

**RELACIÓN ENTRE AUTOESTIMA Y CELOS EN ADULTOS
JÓVENES ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE LA COSTA**

TESIS
QUE COMO PARTE DE LOS REQUISITOS PARA
OBTENER EL GRADO DE PSICÓLOGO.



PRESENTA
ESPINOSA JAIMES VÍCTOR MANUEL
FLÓREZ MERCADO XENIA MILENA

TUTORA
JENNIFER PAOLA FLÓREZ DONADO

UNIVERSIDAD
DE LA COSTA
1970

**UNIVERSIDAD DE LA COSTA
(CUC) FACULTAD DE CIENCIAS
HUMANAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
BARRANQUILLA
2019**

**RELACIÓN ENTRE AUTOESTIMA Y CELOS EN ADULTOS
JÓVENES ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE LA COSTA**

TESIS
QUE COMO PARTE DE LOS REQUISITOS PARA
OBTENER EL GRADO DE PSICÓLOGO.

PRESENTA

ESPINOSA JAIMES VÍCTOR MANUEL

FLÓREZ MERCADO XENIA MILENA



UNIVERSIDAD
DE LA COSTA
1970

UNIVERSIDAD DE LA COSTA
(CUC) FACULTAD DE CIENCIAS
HUMANAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
BARRANQUILLA
2019

Nota de aceptación



Presidente del jurado

Jurado

Jurado



Jurado

Jurado

Agradecimientos

Dirijo mis agradecimientos a TODAS aquellas personas que hicieron parte de este proceso, personas que sin lugar a dudas contribuyeron no solo a mi formación profesional sino también humana, personas que identificaron en mí, habilidades y destrezas que hoy me traen hasta este punto.

A mis tutoras, Jennifer Flórez y Prince Torres, gracias por confiar en mis capacidades y orientar mi proceso de formación de una forma realmente autentica, garantizando un camino de mucho aprendizaje, ¡qué gran ejemplo!

A mi madre, Miriam Jaimes, infinitas gracias por sembrar en mí el deseo de superación y esfuerzo, por acompañarme cada día y por siempre brindarme su apoyo incondicional e incansable, ¡gracias! A mis familiares, por estar ahí.

Y sobre todo, gracias a Dios y a la vida que me permiten avanzar con especial amor, felicidad y gratitud.

Víctor Manuel Espinosa Jaimes.

Agradezco infinitamente a TODAS aquellas personas que hicieron parte de este gran trabajo, aquellas que quienes con su amor y sabiduría hicieron de mi hoy una gran profesional y forjaron en mí las capacidades y conocimientos apropiados para realizar una gran labor en el mundo.

Agradezco a mis tutoras, Jennifer Flórez y Prince Torres, por confiar en mí, por descubrir en mí talentos que no conocía, por impulsarme a tener bases fuertes y sólidas para así dejar una huella de amor y pasión en todo aquello que se hace.

Gracias a mis padres, por apoyarme y acompañarme en esta gran travesía entre aprendizajes y ensueños que ha llegado a su destino.

Finalmente agradezco a Dios y a la vida por permitirme culminar esta gran etapa y ser correspondiente de ella con una gran fuerza de amor y gratitud.

Xenia Milena Flórez Mercado.

UNIVERSIDAD
DE LA COSTA
1970

Resumen

Este estudio tiene como objetivo evaluar la relación entre autoestima y celos, en una muestra poblacional de adultos jóvenes de la ciudad de Barranquilla. Esta investigación se elaboró bajo un enfoque cuantitativo, con diseño correlacional. La muestra estuvo compuesta por 295 estudiantes de la Universidad de la Costa de edades entre 18 y 24 años; de ellos 140 eran varones y 151 mujeres. Para la recolección de datos se utilizó la Escala de Autoestima de Rosenberg, la adaptación española de la Escala de Celos Románticos de Montes y Berges (1989) y un Cuestionario sociodemográfico. Los resultados reflejaron que no hubo diferencias estadísticamente significativas en el nivel de autoestima entre hombres y mujeres, mientras que si se encontró en el nivel de celos. Las mujeres mostraron un mayor nivel de celos en comparación con los hombres. Además se encontró que mayor nivel de autoestima se relacionó con menor nivel de celos hacia la pareja.

Palabras Clave: Autoestima, celos, relaciones de pareja

Abstract

This study aims to evaluate the relationship between self-esteem and jealousy, in a population sample of young adults in the city of Barranquilla. This research was developed under a quantitative approach with a correlational design. The sample was composed of 295 students from Universidad de la Costa of ages between 18 and 24 years, of these, 140 were men and 151 were women. As a data collection, was used the Rosenberg Self-esteem, the Spanish adaptation of Romantic Jealousy Scale by Montes and Berges (1989) and a socio-demographic survey. The results reflected that there were no meaningful statistical differences in the self-esteem level between men and women, while it is found in jealousy levels. The women showed a higher level of jealousy in comparison with men. Besides, it was found that higher self-esteem related to lowest levels of jealousy towards the couple.

Keywords: Self-esteem, Jealousy, Couple Relationship

Contenido

Lista de tablas y figuras.....	10
1. Introducción.....	11
2. Problema de Investigación.....	12
3. Justificación Del Estudio	14
4. Objetivos.....	16
4.1. Objetivo General.....	16
4.2. Objetivos Específicos	16
5. Aspectos Teóricos.....	17
5.1. Autoestima.....	17
5.1.1. Revisión conceptual desde los autores.	17
5.1.2. Aspectos valorativos del self	19
<i>5.1.2.1. Bases de la autoestima.</i>	22
5.1.3. Características.....	24
5.1.4. Dimensiones y Niveles.	26
<i>5.1.4.1. Dimensiones.</i>	26
<i>5.1.4.1.1. Autoestima personal</i>	26
<i>5.1.4.1.2. Autoestima en el área académica.</i>	27
<i>5.1.4.1.3. Autoestima en el área familiar.</i>	27
<i>5.1.4.1.4. Autoestima en el área social.</i>	27
<i>5.1.4.1.5. Dimensión Física.</i>	27
<i>5.1.4.1.6. Dimensión Social.</i>	27
<i>5.1.4.1.7. Dimensión Afectiva.</i>	28
<i>5.1.4.1.8. Dimensión académica.</i>	28
<i>5.1.4.1.9. Dimensión ética.</i>	28
5.1.4.2. Niveles.....	29
<i>5.1.4.2.1. Nivel Alto de la Autoestima.</i>	29
<i>5.1.4.2.2. Nivel Medio de la Autoestima.</i>	29
<i>5.1.4.2.3. Nivel bajo de la Autoestima.</i>	30
5.1.5. Variables psicológicas vinculadas a la autoestima.	30
5.2. Celos.....	32
5.2.1. Una Mirada conceptual desde diversos autores.....	32
5.2.2. Celos y Sociedad	34
5.2.3. Celos, género y cultura.	38

6. Modelos Y Estudios Recientes Sobre Autoestima Y Celos	39
6.1. Autoestima.....	40
6.2. Celos.....	44
7. Hipótesis De La Investigación.....	48
8. Metodología De Investigación.....	49
8.1. Enfoque de Investigación	49
8.2. Diseño de Investigación.....	49
8.3. Muestra	50
8.4. Instrumentos	52
8.4.1. Cuestionario sociodemográfico.	52
8.4.2. Escala Auto-Estima de Rosenberg.	52
8.4.3. Escala de Celos Románticos.....	52
8.5. Procedimiento	53
9. Beneficios Esperados.....	54
10. Límites Del Alcance De La Investigación.....	54
11. Análisis de Datos	55
12. Resultados.....	56
13. Discusión	59
14. Conclusión	62
15. Referencias	64

Lista de tablas y figuras**Tablas**

Tabla 1 Frecuencias de Distribución Edad Participantes.....	51
Tabla 2 Estadísticos descriptivos de las variables autoestima y celos.....	58
Tabla 3 Estadísticos descriptivos de las variables autoestima y celos en varones y mujeres, y prueba <i>t de student</i>	59

Figuras

Figura 1 Gráfico de sectores. Distribución de frecuencias varones y mujeres.....	50
Figura 2 Frecuencias de Distribución Edad Participantes.....	51
Figura 3 Histograma de las puntuaciones promedio de la muestra total en la Variable autoestima.....	56
Figura 4 Histograma de las puntuaciones promedio de la muestra total en la variable celo.....	57

1. Introducción

La manera en como una persona, o en este caso, los jóvenes adultos, se desenvuelven de manera óptima y asertiva en el medio que los rodea, está relacionado directamente con el desarrollo y estructuración de su autoestima, la cual implica factores de sentimientos y pensamientos hacía sí mismos; a partir de estos y dependiendo de cómo el sujeto asimile sus aspectos valorativos y perceptivos, sus esferas psico-emocionales se verán afectadas, de igual manera influye de forma directa con problemas personales referentes a las agresiones, comportamientos antisociales, percepciones negativas ante su imagen corporal, envidia y celos (Flament et all, 2012; Caqueo-Urizar, Ferrer-García, Toro, Gutiérrez-Maldonado, Peñaloza, Cuadros-Sosa, y Gálvez-Madrid, 2011; Mirza y Yanovski, 2005).

Consecuente a lo anteriormente mencionado, Los Celos y la Autoestima se hayan significativamente relacionados entre sí y a su vez también con apegos inseguros, ansiosos y la inseguridad, por ello, el objeto central de este trabajo de pregrado, se basa en la evaluación de la correlación de las variables autoestima y celos en hombres y mujeres estudiantes de la universidad de la costa; la metodología empleada fue de tipo cuantitativo, fundamentada en el paradigma filosófico del positivismo bajo un razonamiento hipotético deductivo.

El diseño de investigación fue correlacional y la muestra estuvo conformada por 295 participantes; los resultados arrojaron que los estudiantes mantienen niveles altos de autoestima, en términos generales, referente a los aspectos de percepción positiva o

negativa hacía sí mismo; Al mismo tiempo, con respecto a los celos, la mayoría de los participantes reportaron niveles medios, es decir que los resultados puntuaron de acuerdo a la curva normal frente a sentimientos de inseguridad e interdependencia; a su vez, también se observó si existían diferencias en los niveles de autoestima y celos con respecto al sexo, lo cual mostró que no existe.

Por último, se crean discusiones teniendo en cuenta referentes teóricos que sustentan y otros que contraponen los resultados obtenidos, y se llegan a las recomendaciones de crear material bibliográfico de manera global de las correlaciones de las variables de celos y autoestimas en jóvenes adultos, para así servir de insumo ante la creación de programación de promoción de salud mental, resolución de conflictos y estrategias sanas para el buen desarrollo de las relaciones de pareja.

2. Problema de Investigación

La autoestima definida por Sbicigo, Bandeira y Dell'Aglio (2010), hace referencia a todos los sentimientos y pensamientos que puede tener un individuo sobre su propio valor, competencia y adecuación y cómo esto repercute en actitud positiva o negativa en relación a sí mismo; esta puede ser negativa, definida por sentimientos de inutilidad y fracaso, y positiva, relacionada con los sentimientos de satisfacción y valoración de sí mismos (Sbicigo, et al, 2010; Corkille, 1989). Las bases de la autoestima implican dos tipos de necesidades de estima: primero, el deseo de competir y de sobresalir como individuos y segundo, implica la necesidad del respeto de los demás: posición, fama, reconocimiento y apreciación de los propios méritos, se afirma que cuando estas necesidades no se satisfacen, el individuo tiende a sentirse inferior, débil o

desamparado (Maslow, 1987; Mirza y Yanovski, 2005). Uno de los aspectos centrales de la autoestima es el aspecto valorativo, aquello que influye en la forma en la que el individuo elige sus metas, se acepta a sí mismo, valora el otro y proyecta sus expectativas para el futuro (Flament, et al., 2012); así mismo, es considerada como principal predictor de resultados favorables o no en la vida del ser humano y con implicaciones en áreas como relaciones interpersonales y desempeños laborales y académicos, entre otros (Sbicigo, et all, 2010).

La forma en que la autoestima sea estructurada y formada en el ser humano, afecta directamente en las esferas psico-emocionales de un individuo a lo largo de toda su vida, llegando a condicionar la calidad de su experiencia en todas las dimensiones de sus interacciones con el entorno (Palacio et all, 2007) y su influencia también se relaciona directamente, con problemas adversos, como agresiones, comportamientos antisociales, alteraciones negativas en la imagen corporal, envidia y celos (Flament et all, 2012; Caqueo et all, 2011; Mirza y Yanovski, 2005) Estos últimos (haciendo referencia a los celos), son emociones afectivas complejas, dada en las relaciones con los demás (Martínez, Salazar, García, y Sierra, 2017) y se definen como el conjunto de acciones, sentimientos y pensamientos que amenazan la autoestima e incluso, de forma más general, atentan contra la existencia o la calidad de una relación interpersonal. Hart y Legerstee (2013) sostienen que los celos son un estado que, de acuerdo con el contexto, pueden despertar emociones como la tristeza en orden de una pérdida, el enojo o ira por una traición y el miedo o ansiedad por la soledad.

En consecuencia a lo ya mencionado y teniendo en cuenta lo afirmado por Miller, Denes, Díaz y Buck (2014) y DiBello, Rodriguez, Hadden, Hamp, Neighbors

(2015), los celos románticos se encuentran de una forma significativamente asociados con los tipos de apegos más inseguros y ansiosos, y con la baja autoestima e inseguridad. Es por esto que el presente trabajo de investigación surgió de la necesidad de identificar

¿Cuál es Relación entre Autoestima y Celos en hombres y mujeres, estudiantes de La Universidad de la Costa?

3. Justificación Del Estudio

La autoestima es un juicio personal de dignidad expresado por un individuo en las actitudes consigo mismo. Es comprendida como una característica de personalidad básica para el buen desempeño, funcionamiento y desarrollo personal. Es la evaluación que se realiza sobre sí mismo y mediante de la cual se expresa una medida de auto aprobación o no, y cree capaz, importante, digno y con éxito (Branden, 2011).

Por otra parte, los celos son identificados como una reacción emocional, que se encuentran compuestos por tres componentes: el pensamiento, los sentimientos y el comportamiento de afrontamiento. En los celos están cubiertos por un componente cognitivo que se observa cuando la persona hace consciente una amenaza dentro de una relación romántica valiosa de la cual hace parte (White, 1989).

Los celos se encuentran directamente asociados a las relaciones interpersonales, a los componentes de la autoestima y a la salud mental, tal como lo describen Alonso et al, (2007). La baja autoestima se encuentra fuertemente asociada con los celos románticos. Como complemento, se ha encontrado que aquellas personas que tienen bajos niveles de autoestima, son más propensas a cuestionar el compromiso de su pareja

y a presentar signos característicos de los celos (Karakurt, 2012).

Dentro de la investigación estos conceptos se abordan desde las categorías teórica, práctica y metodológica. Desde el punto de vista teórico, esta investigación se justifica teniendo en cuenta que actualmente no existe gran material bibliográfico pertinente que describa o explique la relación entre celos y autoestima, y no se conoce con certeza, cuál es el estado actual de esta relación en los adultos jóvenes, de tal forma que este estudio buscó constituir un marco de referencia para el desarrollo de futuras investigaciones asociadas a estas dos variables en esta determinada población. Al mismo tiempo que permitirá avanzar en la construcción teórica de la relación entre autoestima y celos y podrá servir de insumo para la creación de programas de intervención que promuevan la salud mental, principalmente en el área de las relaciones interpersonales y de pareja.

Desde un punto de vista práctico, este estudio contribuirá al desarrollo de ciertos puntos específicos establecidos por la OMS (2018) que proponen la mejora de las habilidades sociales, la capacidad para resolver problemas y la autoconfianza para ayudar a prevenir trastornos de la conducta; la ansiedad, la depresión y algunos trastornos alimenticios. Igualmente, busca cumplir con el objetivo propuesto en la guía de intervención implementada por la OPS (2010) con el fin de reducir la carga psicológica como causante directa en las afecciones de la salud mental. Por último apoya la ley 1616 del Ministerio de Salud y Protección Social (2013) en Colombia que decreta que algunas de sus acciones están dirigidas a la promoción en salud mental y proyectos asociados a la intervención de la autoestima y el buen trato; y a la prevención de conductas violentas en las pautas de interrelación.

Desde el punto de vista metodológico esta investigación utilizó los instrumentos Romantic Jealousy Scale; RJS, White, (1976), Rosenberg Self-Esteem Scale; RSES, Rosenberg, (1989) y un cuestionario sociodemográfico para la recolección de la información, las cuales permitieron obtener resultados confiables basados en datos reales de los estudiantes de la Universidad de la Costa.

El presente estudio tiene como finalidad, promover desde sus resultados, la generación de conocimiento que puedan servir como insumos para el desarrollo de programas de intervención en el fortalecimiento de la autoestima, habilidades sociales y resolución de problemas interpersonales partiendo desde su objetivo principal que fue evaluar la relación entre autoestima y celos en hombres y mujeres, dirigido a la población de estudiantes de la Universidad de la Costa.

4. Objetivos

4.1. Objetivo General

Evaluar la relación entre autoestima y celos en adultos jóvenes estudiantes de la Universidad de la Costa.

4.2. Objetivos Específicos

1. Evaluar el nivel de autoestima en estudiantes de la Universidad de la Costa.
2. Examinar si existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de autoestima entre hombres y mujeres estudiantes de la Universidad de la Costa.
3. Evaluar el nivel de celos en estudiantes de la Universidad de la Costa.
4. Examinar si existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de celos entre hombres y mujeres estudiantes de la Universidad de la Costa.

5. Aspectos Teóricos

5.1. Autoestima

5.1.1. Revisión conceptual desde los autores.

El abordaje conceptual de la autoestima está compuesto por diversos aportes teóricos significativos realizados por autores desde los años 1981 aproximadamente. El término “Autoestima” se ha ido complementando con diversos significados que aluden a la valoración de sí mismo; es considerablemente importante resaltar la elaboración del significado realizada por Branden (1993), quien reúne de forma puntual la conceptualización de Autoestima.

Coopersmith (1981), definió la Autoestima como “la evaluación que efectúa y generalmente mantiene el individuo con respecto a si mismo. Expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica en qué medida se cree capaz, importante, digno y con éxito” (pp. 22); Bernard, Wells y Peterson (1989) exponen que “es un sentido subjetivo de auto aprobación realista. Refleja cómo el individuo ve y valora al uno mismo en los niveles fundamentales de la experiencia psicológica.” (pp. 23). Estos han sido derivados históricos que han contribuido aportes significativos a la conceptualización.

Posterior a estos, Branden (1993) menciona dentro de su libro El Poder de la Autoestima dos factores específicos de la autoestima y la cita como la experiencia del ser humano y la capacidad de ser aptos para la vida y todos sus requerimientos; menciona que la autoestima consiste en afianzar primero, “la confianza en nuestra capacidad de pensar y de afrontar los desafíos de la vida y segundo, en mantener la

confianza en el derecho a ser felices, a sentirse dignos, de merecer, de tener derecho a afirmar necesidades y de gozar de los frutos del esfuerzo.” (pp.33).

En este orden postula una definición “formal” en la cual no permite especificar las influencias de factores del ambiente durante el periodo de la infancia de un individuo que intervengan en el desarrollo de una autoestima positiva, teniendo en cuenta generadores internos o consecuencias emocionales y de comportamiento, por lo contrario, solo centra su objetivo en identificar la referencia de la autoevaluación. Es así como define la autoestima como “la predisposición a experimentarse como componente para afrontar los desafíos de la vida como merecedor de la felicidad” (Branden, 1993, pp.41).

La autoestima según Rosemberg (1996), es definida como una apreciación positiva o negativa hacia el sí mismo, apoyada en una base afectiva y cognitiva, debido a la forma determinada en que siente un individuo partiendo del pensamiento propio sobre sí mismo. Durante el mismo periodo, Dunn (1996), presenta la autoestima como la energía que coordina, organiza e integra todos los aprendizajes realizados por el individuo a través de contactos repetitivos, de manera que conforma una totalidad denominada “sí mismo”. El “sí mismo” es entendido en este orden como el primer subsistema flexible y variante con la necesidad del momento y las realidades.

Previamente, Maslow (1987) plantea dos bases de la autoestima basadas en las necesidades de estima, bases que son sustentadas y apoyadas posteriormente por Mirza y Yanovski (2005) y describen que la primera consiste en el deseo de competir y de sobresalir como individuos y la segunda, implica la necesidad del respeto de los demás,

es decir, mantener una posición, fama, reconocimiento y apreciación de los propios méritos; afirman que al no satisfacer estas necesidades, el individuo tiende a sentirse inferior, débil o desamparado.

Por último, al definir la autoestima hacen referencia a todos los sentimientos y pensamientos generados por un individuo sobre su propio valor, competencia y adecuación, y de qué forma estos repercuten en una actitud positiva o negativa en relación a sí mismo; de tal forma que se puede identificar una autoestima negativa al referirse a sentimientos de inutilidad y fracaso, y una autoestima positiva cuando se está relacionada con los sentimientos de satisfacción y valoración de sí mismos (Sbicigo, et al., 2010; Corkille, 1989).

5.1.2. Aspectos valorativos del self.

Durante el periodo de la adolescencia y sus complicaciones emocionales, percepción de la vida y de sí mismo, la autoestima es considerada como principal predictor de resultados favorables en áreas como relaciones interpersonales y desempeño académico (Sbicigo, Bandeira, y Dell'Aglio, 2010). Esta influencia está relacionada de una forma directa con problemas adversos, como agresiones, comportamientos antisociales, delincuencia en la juventud y alteraciones negativas en la imagen corporal (Flament, et al. 2012; Caqueo-Urizar et al., 2011; Mirza y Yanovski, 2005).

Teniendo esto claro, es importante mencionar que la autoestima se conforma por una secuencia específica que al llegar a este punto genera los eventos emocionales ya mencionados. Coopersmith (1996), planteó que la “génesis” de la autoestima está elaborada con base en una secuencia de auto-reconocimiento, autodefinition y auto

concepto y que estos se elaboran conforme al desarrollo cronológico del ser humano. De acuerdo con esto, el auto-reconocimiento se da en un periodo de diez y ocho meses de edad cuando un niño es capaz de identificar (reconocer) su propia imagen frente al espejo; la autodefinición por su parte aparece a la edad de los tres años, en esta el niño experimenta la capacidad de identificarse a sí mismo a través de características que lo describen, inicialmente en términos externos y posteriormente alrededor de los siete años, en términos psicológicos, considerando al yo verdadero (quien es) y al yo ideal (quien quiere ser), definiciones que se relacionan entre sí, planteando que entre mayor sea su diferencia, menor será el nivel de autoestima; por último el auto concepto se desarrolla entre los 6 y 12 años y en este se produce un valor del sentido de sí mismo (valor personal), acompañado de un sentimiento positivo o negativo, es decir, autoestima (Palacio et al., 2007)

Los diversos cambios que atraviesan los jóvenes en la adolescencia, como los cambios físicos de la pubertad que marcan el inicio de esta etapa y forman los aspectos, proporciones, funciones adultas, y la manera en cómo ellos perciben su imagen física, son vitales, la autoestima corporal, es decir la autoimagen, disminuye considerablemente entre los nueve y doce años (Trujano et al., 2010). Ahora, es preciso tener en cuenta que la adolescencia implica adaptación y cambio, es un periodo de transición psicosocial en la vida de las personas, que tiene implicaciones directas en su cultura y tiempo (Santrock, 2011). La importancia del auto concepto y su relación con la autoestima radica en que de acuerdo a como esta relación se desarrolle y se presente, bien sea de forma positiva o negativa, así mismo es la importancia para la vida personal, profesional y social de un individuo, debido a que le da sentido a la identidad

propia, creando una referencia en la interpretación de la realidad externa y la forma de experiencia personal, así que contribuye a la salud y equilibrio psíquico del individuo e influye en su rendimiento (Steiner, 2005).

Las adaptaciones del individuo y el modo en que se vayan haciendo, repercuten en el bienestar personal y en la manera en que se forje la propia identidad e imagen, que es una tarea fundamental de la etapa adolescente, de forma que la autoestima sea comprendida en este punto como la clave para el éxito o fracaso al comprendernos y comprender a los demás, y que además es requisito fundamental para una vida plena (Erikson, 1988; McKay y Fanning, 1999).

El desarrollo y formación de la autoestima como ya se ha mencionado anteriormente, junto con el concepto del yo, es gradual al desarrollo de la vida, inicia en la infancia y atraviesa diversas etapas con el tiempo. Cada una de estas etapas contribuye impresiones, sentimientos y también razonamientos sobre el Yo verdadero, obteniendo como resultado un sentimiento generalizado de valía o de incapacidad (Wilber, 1995).

La autoconfianza y la seguridad en el comportamiento de un individuo también son necesarias para el desarrollo de la autoestima, el ser abiertos y flexibles, el valorar a los demás y aceptarlos tal cual son, la capacidad de ser autónomos en la toma de decisiones, poseer capacidades comunicativas claras y directas, actitudes de empatía, la capacidad de establecer un contacto con la necesidad de otros, comprometerse, mostrar optimismo frente a actividades, todo este tipo de acciones demuestran un nivel positivo de autoestima (Steiner, 2005).

Wilber (1995) exponía que la interacción con personas que pertenezcan al propio entorno de un individuo y el estado de alerta del ser debe construirse diariamente, su utilidad está dirigida al afrontamiento de la vida de una forma segura manteniendo la confianza en sí mismo.

Es así que la autoestima debe ser construida con bases en el conocimiento de sí mismos, para lograr el desarrollo positivo de seguridad y confianza al enfrentar la vida. La proporción de conocimiento del individuo sobre sí resulta equivalente a la aceptación de valores, y da la certeza que el esfuerzo, la fatiga, el desgaste y la frustración en el establecimiento de metas, ofrecen un sentido a la vida y contribuyen a la maduración de logros y satisfacción personal. El desarrollo de una personalidad sana y actitudes positivas depende en gran medida del contacto con personas equilibradas, constructivas, honestas y constantes, que permiten el desarrollo de mayores posibilidades de éxito y aumento del autoestima (Steiner, 2005).

5.1.2.1. Bases de la autoestima.

Al referirse a las bases sobre las cuales se deba o pueda estructurar la autoestima, se busca abordar aquellos elementos esenciales que fundamentan el surgimiento y el desarrollo de la misma. Wilber (1995) plantea tres bases esenciales sobre las cuales se apoya el buen desarrollo la autoestima, estas son, la aceptación total, incondicional y permanente, el amor, y la valoración.

La aceptación total, incondicional y permanente sustenta que un individuo joven es una persona única e irrepetible. Este ser posee un cúmulo de cualidades y defectos que deben ser trabajados y desarrollados dentro del proceso de superación personal, y es importante contribuir al entendimiento y descubrimiento de esta “necesidad de

superación”, de forma que pueda lograr el cumplimiento de objetivos personales. Es agradable encontrarse con cualidades, pero no lo es tanto con los defectos y estos pueden generar la pérdida de paciencia y tranquilidad en los padres o cuidadores que los guíen, sin embargo, estos defectos deben llegar a ser corregidos, con paciencia, teniendo en cuenta que el adulto siempre acepta la forma de ser del hijo, de forma incondicional y por siempre; al cumplir con este proceso, se logra que el individuo logre actuar de forma independiente a como se encuentre su estado de ánimo, la serenidad y la estabilidad son consecuencia de la aceptación (Calderón, 2013).

El amor como segunda base, debe ser una pieza constante y realista, el ser testigos de situaciones de amor será la mejor ayuda para que los individuos jóvenes puedan desarrollar una personalidad madura, y se encuentren motivados a rectificar cuando se equivoquen. Al encontrarse en una condición de amor (amar) siempre se buscará corregir aquello que está mal, así que al identificar aquello que está mal siempre se tendrá la posibilidad de mejorar, de esta forma se afianza la oportunidad de formarse bajo la idea que frente aquello que está mal no es la persona la que deba ser censurada o cohibida, por lo contrario es aquello que está mal lo que sí (Calderón, 2013; Steiner, 2005).

Por último, la valoración como tercera base, consiste en resaltar el esfuerzo del individuo joven, siempre resultará más motivador para él, que hacerle recriminaciones.

En ocasiones las desobediencias y malas respuestas tienden a generar que los adultos cuidadores pierdan las formas de guías y orientaciones, pero es ahí en donde deben tener la voluntad de animar, aun cuando están preocupados por alguna situación

específica, o cansados por lo repetitivo que pueda llegar a ser. Llegado el caso lo ideal es observar, pensar y al estar más tranquilos, decir (Calderón, 2013). Al exponerse ante cualquier situación en la que se deba corregir a un niño es importante hacerle saber que se le ama por lo que es y por lo que será capaz de ser, de esta forma se contribuye al máximo desarrollo de todas sus capacidades personales, es bueno decirle lo que está bien, pero sin la necesidad de atribuirle ningún calificativo. Esto ocasionará que este niño aprenda a aceptarse y a superar sus dificultades con optimismo (Calderón, 2013; Steiner, 2005).

Por su parte, Mckay & Fanning (1999), plantean que las bases de la autoestima residen directamente en la infancia y la adolescencia, su importancia se aprecia en el desarrollo en el contexto escolar y el impacto en el rendimiento de los alumnos; el valorarse a sí mismo es fundamental para el logro de metas propuestas en las distintas etapas de la vida, esto va acorde al nivel de autoestima, entre más alta sea la autoestima de una persona, más fácil resultará para esa persona ser lo que quiera llegar a ser en un futuro, esto si se esfuerza y trabaja por conseguirlo. Lo que quiere decir que una buena autoestima favorece que la persona se sienta capaz y competente, que sienta que cuenta con recursos para lograrlo.

5.1.3. Características.

La caracterización de la autoestima es abordada desde diferentes puntos de vista por diferentes autores.

Coopersmith (1996), expone diferentes características, inicia citando el tiempo, y sostiene que la autoestima es susceptible a variar, aun cuando esta variación no es fácil, debido a que la misma es el resultado de la experiencia, es por esto que sólo

después de vivir una experiencia puntual se puede lograr cambiar la autoestima.

Mientras explica también que la autoestima puede variar de acuerdo al sexo, la edad y otras condiciones propias de un rol.

Como segunda característica Coopersmith (1996), plantea la individualidad, comenta que la autoestima está vinculada a factores propios del ser (subjetivos), y refiere que los resultados individuales de las experiencias propias son diferentes a otros en toda su magnitud y expresión. Además plantea que frente a la autoestima, no es un requisito indispensable que el individuo sea consciente de sus actitudes hacia sí mismo, debido a que a través de su voz, postura y gestos, los expresa. Al final, al solicitarle información sobre sí mismo, tenderá a evaluarse considerando las apreciaciones que tiene elaboradas sobre su persona.

El grado de valor propio adquirido por un individuo, supera todo tipo de limitaciones, da un sentido y valor al individuo y a los que le rodean, posee sentido del humor, es consciente de sus destrezas y limitaciones, posee consciencia ecológica, utiliza su propia información, posee sentido ético, establece límites y reglas, asume sus errores y da un manejo efectivo a sus sentimientos, esto es una de las características esenciales del autoestima (Barroso, 2000).

Por su parte, Craighead, McHale y Pope (2001), presentan tres características o variables fundamentales, las cuales refieren que son una descripción del comportamiento, una reacción al comportamiento y el conocimiento de los sentimientos del individuo.

La descripción del comportamiento, consiste en el lenguaje que la

autoestima describe sobre cómo el individuo se considera a sí mismo, convirtiéndose en una importante variable de distinción entre los individuos, ya que permite caracterizar su comportamiento; la reacción al comportamiento, refiere que la autoestima es el lenguaje que comparte el individuo, sobre sí mismo y a partir del cual asumen un comportamiento determinado, conflictivo o no; por último, el conocimiento de los sentimientos, dimensiona que el autoestima le da valor a las experiencias del individuo y lo hace sentir de un modo u otro, específico y diferenciado de otros individuos (Craighead et all, 2001).

5.1.4. Dimensiones y Niveles.

Un individuo posee diferentes formas y niveles de percepción, al igual que diferencias en la manera de acercamiento y respuesta a los estímulos ambientales, estas se desarrollan en diversas dimensiones que caracterizan su amplitud y radio de acción. Así mismo, existen tres niveles en los cuales se evidencia la diferente forma en la que cada individuo experimenta situaciones específicas, acorde a sus propias expectativas de futuro, reacciones afectivas y auto concepto (Coopersmith, 1996).

5.1.4.1. Dimensiones.

5.1.4.1.1. Autoestima personal.

Hace referencia a todo lo relacionado con el individuo y su cercanía consigo mismo (valor propio); se centra en la evaluación realizada por el individuo sobre sí mismo en relación con su imagen corporal y cualidades personales, haciendo una consideración de su capacidad, productividad, importancia y dignidad que lo llevan a lanzar un juicio personal expresado a través de actitudes hacía sí mismo (Coopersmith, 1996).

5.1.4.1.2. Autoestima en el área académica.

Consiste en la evaluación que habitualmente hace un individuo sobre sí mismo en relación a su desempeño en el ámbito escolar, teniendo en cuenta aspectos como su capacidad, productividad, importancia y dignidad que lo llevan a lanzar un juicio personal expresado a través de actitudes hacia sí mismo (Coopersmith, 1996).

5.1.4.1.3. Autoestima en el área familiar.

Evalúa constantemente la relación en sus interacciones con los miembros de su núcleo familiar, su capacidad, productividad, importancia y dignidad que lo llevan a lanzar un juicio personal expresado a través de actitudes hacia sí mismo (Coopersmith, 1996).

5.1.4.1.4. Autoestima en el área social.

Centra su atención en la evaluación constante de sus interacciones sociales, manteniendo una especial atención en la capacidad, productividad, importancia y dignidad que lo llevan a lanzar un juicio personal expresado a través de actitudes hacia sí mismo (Coopersmith, 1996).

Al igual que Coopersmith, McKay y Fanning (1999), plantean otro tipo de dimensiones en las que la autoestima refiere a la valoración global que un individuo realiza habitualmente acerca de sí mismo y del comportamiento de su yo.

5.1.4.1.5. Dimensión Física.

Refleja la valía del propio aspecto físico, el sentirse atractivo o no, el interés, gusto y comodidad con su propio cuerpo (McKay y Fanning, 1999).

5.1.4.1.6. Dimensión Social.

Refleja el interés al sentimiento de sentirse aceptado y de pertenecer a un grupo de cualquier índole (McKay y Fanning, 1999).

5.1.4.1.7. Dimensión Afectiva.

Refleja la Autopercepción de las propias características de personalidad, autovaloración (McKay y Fanning, 1999).

5.1.4.1.8. Dimensión académica.

Como ya ha sido mencionado, refleja el éxito en los estudios, carrera profesional y en general la autovaloración de capacidades intelectuales y creativas (McKay y Fanning, 1999).

5.1.4.1.9. Dimensión ética.

Refleja la autoevaluación basada en valores y normas (McKay y Fanning, 1999).

Craighead, McHale y Poper (2001), comparten la misma opinión sobre las dimensiones presentadas y afirman que la autoestima se observa en el área corporal cuando se determina un valor y reconocimiento que el individuo hace sobre sus cualidades y aptitudes físicas, teniendo en cuenta su apariencia y sus capacidades en relación al cuerpo. Aborda la evaluación que hace de sí mismo como estudiante y si conoce sus estándares para el logro académico; incluye la valoración que el individuo hace de su vida social y los sentimientos que tiene como amigo de otros; revisa qué tan valioso se siente y la seguridad que profesa en cuanto al amor y respeto que tienen sus familiares hacia él; y refleja una aproximación de sí mismo, basándose en una evaluación de todas las partes que configuren su opinión personal (como lo citan Calderón, 2013, pp.18; Steiner, 2005,pp.28).

5.1.4.2. Niveles.

5.1.4.2.1. Nivel Alto de la Autoestima.

Las personas que se mantienen en un nivel alto de la autoestima tienden a ser activas, expresivas, con éxitos sociales y académicos, son líderes, no tienen problemas con el desacuerdo y por lo general se interesan por asuntos públicos (Coopersmith, 1996).

Se caracterizan por la baja destructividad durante la niñez, les perturban los sentimientos de ansiedad, tienen confianza en sus propias percepciones, esperan que sus esfuerzos deriven el éxito, se relacionan con otras personas con la expectativa de ser bien recibidas, consideran que el trabajo que realizan es de alta calidad, esperan realizar grandes trabajos en el futuro y son populares entre los individuos de su misma edad (Coopersmith, 1996).

5.1.4.2.2. Nivel Medio de la Autoestima.

Coopersmith (1996), expone que aquellos que se encuentran en un nivel medio de la autoestima se caracterizan por su similitud con las que presentan alta autoestima, pero la evidencian en menor magnitud, e incluso en algunos casos, muestran conductas inadecuadas que reflejan dificultades en el auto-concepto. Por lo general tienden a mostrarse optimistas y capaces de aceptar críticas, sin embargo, demuestran una tendencia a sentirse inseguros en las estimaciones de su valía personal y dependen en ciertas medidas de la aceptación social.

En este orden, los individuos con un nivel medio de autoestima autoafirman formas positivas más moderadas en su aprecio de la competencia,

significación y expectativas, y es usual que sus declaraciones, conclusiones y opiniones en muchos aspectos, sean significativamente semejantes a las de un nivel más alto, la diferencia es que esto no se presenta en todos los contextos y situaciones (Coopersmith, 1996).

5.1.4.2.3. Nivel bajo de la Autoestima.

Por último, aquellos que manejan un nivel bajo de autoestima se caracterizan por demostrar desánimo, depresión, aislamiento, tienden a sentirse poco atractivos, e incapaces de expresarse y defenderse debido a que sienten temor de provocar el enfado de los demás. Se reconocen a sí mismos como débiles frente a la idea de vencer sus deficiencias, se mantienen aislados ante un grupo social determinado, son sensibles a la crítica, y se encuentran preocupados por problemas internos (Coopersmith, 1996).

Desde un punto de vista general, poseen dificultades para establecer relaciones interpersonales, y no se muestran seguros con respecto a sus ideas, dudan de sus habilidades y se consideran a sí mismos con trabajos e ideas inferiores a otros individuos (Coopersmith, 1996).

5.1.5. Variables psicológicas vinculadas a la autoestima.

Existen algunos aspectos puntuales a resaltar como parte fundamental, influyente e interventores en la autoestima, estos desde su vinculación psicológica afectan en el desarrollo de la autoconfianza, seguridad, manejo de expresiones y organización de ideas y contribuyen a la identificación de niveles importantes de autoestima.

Los valores son una de las variables más importantes para la autoestima, estos

son empleados como guías conductuales o de comportamiento que promueven las experiencias positivas o negativas que afectan la autoestima. La motivación que en estos existe, acompañada de la necesidad de logro están directamente vinculadas, debido a que si el individuo cuenta con un interés en la búsqueda del éxito, así mismo contará con experiencias positivas en cuanto a metas, status, roles y todo tipo de eventos que le facilitaran el desarrollo de un buen nivel de autoestima. Por otro lado, es importante resaltar que las relaciones interpersonales influyen en la forma en cómo el individuo se valora a sí mismo partiendo desde su relación con el entorno y las interacciones en términos de comunicación y respeto. En este orden el comportamiento y la actitud de tolerancia a la frustración influye de forma proporcional en la autoestima frente a la manera de respuesta ante situaciones que contribuyan o limiten la propia experiencia (Coopersmith, 1996).

La familia también forma parte de las variables importantes de la autoestima, siempre es necesario estudiar la influencia ejercida por el factor familia en el individuo, debido a que el impacto se refleja a través de la experiencia en el ser y las cualidades experimentadas son diferentes a las de cualquier otro (Barroso, 2000).

Dentro de los últimos factores a resaltar, están la acción de los padres y de las instituciones educativas, estos juegan un papel fundamental; las figuras parentales son quienes refuerzan las características esenciales durante los primeros años de vida, estos ofrecen oportunidades de aprender de forma positiva su experiencia, a través de refuerzos verbales y gestuales frente a todas las acciones que apoyan la autoestima positiva o negativa. Así mismo, la institución educativa, es fundamental, por lo cual los sistemas educativos también se han visto envueltos en este importante rol y han

comenzado a asumir la responsabilidad de enseñarles a los individuos que son valiosos, de esta forma aumentan sus sentimientos de utilidad (Craighead, McHeal y Pope, 2001)

5.2. Celos

5.2.1. Una Mirada conceptual desde diversos autores.

Los celos se encuentran definidos desde distintivos conceptos y miradas de autores, entre ellos logran destacarse tales como Mazur (1977), Bringle & Williams (1979), White (1981), Salovey (1991) y Pines (1998).

Mazur (1997) afirma que la palabra celos, está soportada bajo muchos significados y existe una confusión semántica alrededor de su uso, quizás, podría obtenerse un mejor entendimiento de este términos si los diferentes aspectos de esta experiencia son identificados y deliberados; por otra parte, Bringle & Williams plantean una pregunta, “¿Que constituye los celos románticos?”, a lo cual, los autores responden que, “la concepción más popular, refiere a que esta es una reacción emocional primaria. Otros investigadores, creen que los celos no son solo una emoción, sino, una combinación de emociones negativas, a las cuales, algunas personas pueden reaccionar con ira, mientras otras experimentan sentimientos de dolor” (Pfeitter & Wong, 1989).

Otro autor a resaltar en este bagaje teórico es White (1981), quien define los celos como:

“Reacción emocional, compuesta por tres componentes: pensamiento, sentimientos y comportamiento de Afrontamiento, White teoriza que el componente cognitivo de los celos ocurre cuando la persona hace consciente

una amenaza dentro de una relación romántica valiosa en la que se encuentre inmerso.” (Pfeitter y Wong, 1989).

Asimismo, White (1981), hace énfasis en que las emociones negativas siguen de la realización de una amenaza y finalmente el individuo se centra en las estrategias de afrontamiento diseñadas para controlar la amenaza, reduciendo de esta manera el componente emocional negativo.

Posterior a esto, Pfeitter & Wong (1989), difieren un poco de la teoría de White, ya que este alude a los celos como un proceso secuencial que va desde la cognición a las emociones y al comportamiento, mientras que para ellos, existe una interacción paralela, donde todos los componentes pueden ocurrir simultáneamente e interactuar el uno con el otro. Cada componente del celo dentro de este modelo puede ser tanto patológicos como normales. Los celos normales siguen de la apreciación de una amenaza real e involucra algún grado de sentimiento de enojo, tanto como un comportamiento protector diseñado para mantener la relación en el afrontamiento de la amenaza, en tanto al celo patológico, los autores afirman que este tiende a estar relacionado en conjunto con amenazas imaginarias, desconfianza paranoide, un alto grado de sentimiento de enojo y/o comportamientos diseñados para desconfiar en la pareja sospechosa.

Pines (1998), por su lado, define los celos como una respuesta a lo que se percibe como una amenaza que se cierne sobre una relación considerada valiosa o sobre su calidad. Entendidos como una emoción, los celos son una respuesta que nos alerta de que una relación que queremos mantener está siendo amenazada y bajo este mismo marco conceptual, aparecen Salovey, Barrón y Martínez, García, Gómez, Canto y

Gómez (2001), quien afirman que los celos son una emoción compleja negativa y surgen ante la sospecha real o imaginada de una amenaza a una relación considerada valiosa.

Por otro lado, Salovey (1991) define el El término celos, desde la procedencia del griego Zealous, haciendo alusión a la emoción que surge ante la sospecha real o imaginaria de amenaza a una relación que consideramos valiosa, tratándose de un mecanismo psicológico clave para hombres y mujeres. (Como lo cita García, P., Gómez, L. y Canto, J., 2001, pp. 611).

5.2.2. Celos y Sociedad.

Nuestra cultura es la encargada de determinar qué situación es amenazadora, cuándo esa situación es realmente un peligro y en qué condiciones se requiere la manifestación de la emoción de celos (Hupka, 1981). Por lo tanto, la estructura social en la que vivimos es un factor determinante en la percepción de la amenaza.

Ante lo anteriormente mencionado, la importancia de la dimensión social y cultural en las emociones asigna un papel muy significativo al proceso de socialización en su estructura y función. El contexto cultural influye en las emociones, forma parte de ellas, de tal modo que adhieren su significado real en situaciones interpersonales hasta el punto que son construidas socialmente (Harré, 1986); Vigotsky, afirma que la emoción está comprometida con el proceso cambiante de necesidades que va acompañando el desarrollo psíquico (como lo cita González, 2000).

Diferentes autores realizan una aproximación conceptual a lo que refiere la palabra “emociones” al cual le aluden definiciones tales como: Una experiencia

somática, cognitiva, social y cultural (Parrot y Harré, 1996); Fenómenos principalmente psicológicos que le dan a la vida sabor y sinsabores, energía, sentido, son elementos fundamentales de lo humano, dirigen la atención, guían la toma de decisiones, estimulan el aprendizaje y disparan la conducta (Cacioppo, Gardner y Bernstorn, 1999, citado por Reidl, Guillen, Sierra y Joya, 2002); construcciones sociales e improvisaciones basadas en la interpretación que el individuo hace de la situación, son vistas como papeles sociales transitorios o síndromes constituidos socialmente (Averill, 1980); Frijda (1986) también realiza una definición del concepto refiriéndose a ella como estados de preparación para la acción, es decir, estados motivacionales que subyacen el comportamiento emocional y principales constituyentes de la conciencia emocional; por último, se puede mencionar a Solomon (1980, citado por Wreen, 1989), quien indica que las emociones son juicios racionales, intencionales, propositivos y elegidos, son acciones de cierto tipo.

Autores como Belli e Iñiguez (2008), sostienen que en las últimas dos décadas se han realizado aportes que sitúan en la construcción social de las emociones en un nuevo espacio denominado “psicología discursiva de la emoción” (Edwards, 1997, 1999). Este apartado le presta prioridad al uso que se da a las emociones en el discurso, específicamente las acciones y efectos que produce el discurso emotivo en los marcos relacionales, este enfoque cuando estudia las emociones, no se interesa únicamente por factores sociales, así como tampoco por factores cognitivos e individuales nada más. Su interés se centra en la interacción entre ambos y en los procesos de mediación que permiten pasar de un factor a otro (pp. 141).

Posterior a esto, desde una perspectiva socio construccionista, sin negar la

existencia de emociones básicas de carácter universal, las emociones han de ser consideradas fenómenos complejos, entre cuyos elementos esenciales estaría un conjunto de creencias, juicios y derivados del sistema de creencias, principios y valores morales propios de un grupo social, de tal modo que esté sistemas de creencias y valores que caracteriza a cada emoción es aprendido y adquirido por los individuos a través del proceso de socialización (Armon-Jones, 1986).

Teniendo claro la conceptualización de la palabra Emociones, se observa a lo largo del desglose teórico la relación directa con la estructuración y formación de los celos y la influencia social y cultural que este conlleva, es propio resaltar que la estructura emocional que el individuo adopta a lo largo de su desarrollo evolutivo, influenciará en sobre manera en la percepción y estrategias de afrontamiento de las situaciones de amenaza en las que se encuentre inmerso; de allí, Martínez, Sierra y Fernández, (2005) soportan de una manera muy llana en que los celos se dan en situaciones eminentemente sociales, ya sea en interacciones diádicas, o en grupos pequeños; pero, independientemente del escenario y los personajes involucrados, lo importante es la interpretación, significación o construcción que se hace de la situación para poderla apreciar (sentir) como celos.

Lo anteriormente mencionado está relacionado a su vez en conjunto con la mirada conceptual de Constantine (1976), donde refiere que los celos empiezan con las percepciones que llevan a su interpretación, generando sentimientos que pueden o no expresarse por medio de conductas. Los sentimientos de inseguridad e interdependencia que se tienen en la relación actúan como umbrales; es decir, mientras más altos sean los umbrales de inseguridad o interdependencia, más fácilmente se

interpretará la situación como amenazando su existencia (Martínez, Sierra & Fernández, 2005).

Partiendo de lo anteriormente mencionado, autores como García (2010), afirma que los problemas asociados más frecuentemente a los celos son los síntomas depresivos (hasta en un 66% de los casos), los sentimientos de baja autoestima y un nivel pobre de asertividad.

Los celos son un fenómeno social, es la cultura quien determina las condiciones generadoras y las respuestas que se esperan en tales situaciones, sus manifestaciones están relacionadas con las normas y valores de las culturas, religiones o grupos sociales en los que los sujetos se encuentren inmersos (Jacobson y Christensen, 1996). Los celos no deben ser concebidos como una emoción estática, Ochoa (1998) afirma que se fundamenta en las ideas respecto a cómo deben actuar las personas entre sí, y que éstas están determinadas por las normas culturales, así como por las motivaciones personales.

Puente y Cohen (2003), claramente afirman que existen múltiples diferencias culturales respecto a cómo y cuándo se expresan los celos. Es decir, existen disimilitudes en la frecuencia, variedad y tipos de situaciones que los provocan, en la legitimidad social y en las reacciones consideradas apropiadas ante los celos.

Por otro lado, Clanton y Kosins (1991), infieren que los comportamientos celosos específicos varían enormemente a través de las cultura debido a la gran diversidad de creencias sobre lo que constituye una relación valorada, una amenaza a tal relación y lo que se debe hacer para proteger una relación amenazada (Costa y De Silva, 2008).

Para concluir, podemos concebir los celos como una experiencia emocional compleja, que resulta de la interacción de una serie de circunstancias externas que amenazan a la estabilidad de la relación, pero cuya importancia, así como la forma de reaccionar ante esta eventualidad, es fruto de características personales (formas de entender la realidad y enfrentarse a la misma) que han sido adquiridas por aprendizaje, en un contexto sociocultural determinado.

5.2.3. Celos, género y cultura.

Desde la teoría sociocultural se argumenta y/o muestra la función social de los celos, la cual consiste directamente en salvaguardar los derechos de posesión, aquellos que son adquiridos y aprendidos por la cultura y los cuales varían de acuerdo al momento histórico en el que los sujetos y la sociedad se encuentren inmersos entre sí.

Esta postura infiere que las diferencias ante la reacción y el sentimiento de los celos existentes entre hombres y mujeres, no se origina en los elementos sexuales, sino de género. Es decir, la disimilitud obedece a los modelos que la colectividad infunde a sus miembros menores y de los papeles sociales que se forman (Riddley, 2010). Por ejemplo, para algunos autores como Carrascoso (2011) y López (2007), afirman que los celos cumplían una función social reconocida en el ámbito de las relaciones familiares y de la pareja.

Así es como la estructura social en la que nos encontramos inmersos es un elemento definitivo en la apreciación de la amenaza. Con base en la cultura los sujetos constituyen su proceso emocional. Los contrastes de carácter sexual serán entonces

resultado de las diferentes perspectivas que los miembros de la comunidad depositan en la conducta social (Riddley, 2010, Carrascoso, 2011 y López 2007).

6. Modelos y estudios recientes sobre autoestima y celos

Brenden (1993) expone que:

“Nuestra necesidad de autoestima es el resultado de dos hechos básicos, ambos inherentes a nuestra especie. El primero es que nuestra supervivencia y nuestro dominio del medio ambiente dependen del uso apropiado de nuestra conciencia. Nuestras vidas y bienestar dependen de nuestra capacidad de pensar. El Segundo es que el uso correcto de nuestra conciencia no es automático, no está “construido” por la naturaleza. Existe un elemento crucial de elección en la regulación de su actividad, y por lo tanto de responsabilidad personal.” (pp. 45)

Por su parte, Martínez, Peña, Salazar, García y Sierra (2017), dan a conocer en sus investigaciones, las respectivas asociaciones de los celos románticos con la autoestima e inseguridad, denotando así teórica y argumentativamente su importancia de abordar, los autores sostienen que:

“Una variable individual asociada con los celos románticos es la autoestima. La autoevaluación y autoconciencia, son vitales en una relación social y puede estar mediado sobre la opinión de los otros, asumiendo así que los individuos con baja autoestima son más vulnerables ante la experiencia de los celos.” (pp. 206)

La búsqueda de investigaciones previas que muestran la existencia de una relación directa entre la autoestima y los celos es densa debido a la falta de bibliografía;

es cierto que los estudios han logrado mostrar una similitud en esta relación presentada y plantean hipótesis sobre los casos en que las inseguridades (entendidas como celos) presentadas en el ser humano en muchas situaciones se encuentran arraigadas a los bajos niveles de autoestima. Hasta el momento no se encuentran mayores estudios que centren su atención en esta relación experimentada por jóvenes y/o adolescentes, sin embargo, es preciso hacer una observación de aquellos estudios que asimilan sus resultados a la relación existente entre la autoestima y los celos desde diferentes puntos de vista.

6.1. Autoestima

En Francia (2019), un estudio llevado a cabo sobre el comportamiento sexual demuestra que este es una parte normativa de la transición a la edad adulta, que presenta una intensificación de la exploración de los vínculos entre la autoestima, la sexualidad y la autopercepción física. El estudio examinó las relaciones entre las conductas de riesgo- seguridad sexual y el auto concepto físico general, así como sus sub dimensiones, como la capacidad deportiva, la grasa corporal o la apariencia física. Con un total de 652 estudiantes de pregrado sexualmente activos completaron cuestionarios de auto informe sobre su auto concepto físico y comportamiento sexual. Los resultados describieron tres patrones de comportamientos de riesgo y seguridad sexuales para mujeres y hombres: “control de la natalidad en una relación”, “usuarios de condones” y “tomadores de riesgos”. Dentro de estos, los tomadores de riesgos sexuales masculinos informaron puntuaciones más bajas en el auto concepto físico relacionado con la competencia física y los subdominios de masculinidad (deportes, resistencia) que los otros dos grupos. Las tomadoras de riesgos sexuales femeninas expresaron una

insatisfacción física significativamente mayor en los subdominios sociales y de la feminidad (apariencia, fortaleza) que los demás. La falta de coordinación física percibida estuvo fuertemente asociada con la toma de riesgos sexuales tanto para hombres como para mujeres. Estos hallazgos indican que ciertas categorías específicas del auto concepto físico pueden estar relacionadas con conductas sexuales más seguras o de riesgo en una muestra de adultos jóvenes (Potard, Lancelot y Courtois, 2019)

En Suiza (2017) la Universidad de Basilea examinó el papel mediador de la autoestima en la asociación entre cinco rasgos principales y la satisfacción frente a la relación de pareja. Utilizando datos de 237 parejas heterosexuales y el Modelo de Mediación de Interdependencia Actor-Socio (APIMeM), la autoestima medió la asociación entre los cinco rasgos principales y la satisfacción de la relación. También se hizo prueba de la direccionalidad de la asociación utilizando datos longitudinales de 141 parejas. Los resultados indicaron que solo la simpatía (y el neuroticismo marginal) predice la satisfacción de la relación dos años después de formada, pero la satisfacción de la relación predijo la extraversión de la pareja. Además, surgieron efectos indirectos significativos entre la satisfacción de la relación, la autoestima y el neuroticismo posterior. Estos resultados subrayan la importancia de abordar conjuntamente los rasgos de la autoestima al estudiar la satisfacción de las relaciones. Además, las pruebas de asociaciones longitudinales alternativas aclaran el papel de las relaciones románticas en el desarrollo de la personalidad (Weidmann, Ledermann & Grob, 2017).

La Universidad de Manitoba en Winnipeg, Canadá (2012) realizaron un análisis de modelos de interdependencia actor-compañero, en donde se estimó el actor, compañero y cuatro tipos de efectos diádicos de la autoestima en la calidad de la

relación en una muestra de más de 500 parejas heterosexuales. Las personas con menor autoestima y sus parejas informaron una menor satisfacción y compromiso con sus relaciones que las personas con mayor autoestima y sus parejas. Un efecto aditivo mediante el cual los niveles de autoestima de ambos socios se combinaron para predecir la calidad de la relación que describe mejor los efectos diádicos. Los resultados resaltan la importancia de considerar la naturaleza interactiva de las características individuales en la investigación diádica (Robinson & Cameron, 2012).

El departamento de Psicología de la Universidad de Riverside, California, EE.UU (2019) realiza un estudio con base en entrevistas enfocadas en la narrativa de la experiencia de los participantes. Conciben la identidad narrativa como una historia interna y en evolución sobre el Yo. El estudio arrojó que las diferencias individuales en la identidad narrativa corresponden a varios constructos importantes (por ejemplo, bienestar, comportamientos de salud), se examinó la naturaleza y los correlatos de las identidades narrativas de la vida amorosa de los participantes a través de dos estudios, en el primero los participantes proporcionaron narraciones autobiográficas de sus vidas amorosas y calificaron sus rasgos de personalidad y autenticidad dentro del dominio romántico; en el segundo los participantes nuevamente proporcionaron narraciones de sus vidas amorosas y completaron medidas que evaluaron sus tendencias de apego y la autoestima en una relación contingente. Las narraciones se categorizaron en variables como imágenes redentoras, imágenes contaminadas, tono afectivo y complejidad integradora. A lo largo del estudio, la comunión y el tono positivo en las narraciones de la vida amorosa de los participantes se asociaron con ciertos rasgos, autenticidad, tendencias de apego y autoestima dependiente de las relaciones. Estos resultados

sugieren que la identidad narrativa de la vida amorosa representa una construcción prometedora en el estudio del funcionamiento dentro del dominio romántico y demuestran varias relaciones significativas entre las identidades narrativas de la vida amorosa de los participantes, las tendencias de apego y la autoestima de las relaciones (Dunlop, Hanley & McCoy, 2019).

Una investigación descriptiva y correlacional llevada a cabo en México (2017), estudió la autoestima, la violencia de pareja y la conducta sexual en mujeres indígenas. Contó con una participación de 386 mujeres y tuvieron en cuenta datos sobre el uso de condón en los últimos 12 meses, el tipo y el número de parejas durante la aplicación de dos escalas, de autoestima y violencia. Los resultados indicaron que ante la presencia de violencia de pareja se presenta una autoestima baja, lo cual aumenta la exposición a conductas sexuales de riesgo (Nava, Onofre & Báez, 2017).

En Perú, se realizó un estudio sobre los niveles de autoestima y niveles de agresividad en niños y adolescentes evaluados por violencia familiar; el estudio plantea que la autoestima es aprendida y se desarrolla en sus inicios, en el seno de un núcleo familiar organizado y consecuente con unas buenas pautas de crianza, sin embargo demuestra la existencia de muchos casos en los que la familia no cumple a cabalidad el rol de ser el primer y más importante agente de socialización positiva, opuesto a esto en muchos casos reportados la familia resulta ser protagonista de abuso y maltrato por parte de los progenitores y otros familiares según el Departamento de Psicología Forense de La Policía Nacional del Perú. Los resultados del presente estudio demuestran que tales situaciones son un índice para la consecuencia de alteraciones de la autoestima en las cuales se observan diversos tipos de manifestaciones dirigidas a

desfavorecer la autoestima de los individuos víctimas, quienes lo expresan a través de celos desmedidos, entre otras conductas mal adaptativas (Leon, 2018).

La Universidade Federal de Pernambuco ubicada en Recife, Brasil (2014) investigó sobre el nivel de afección de los niveles de satisfacción corporal y la autoestima, los resultados demostraron diferencias en las puntuaciones frente a los grupos de autoestima; Se concluyó que la autoestima influencia en la medida la insatisfacción corporal en niñas adolescentes (Sousa, Cipriani, Coelho, Paes y Ferreira, 2014).

En Colombia, se han llevado a cabo estudios con el objetivo de medir los niveles de autoestima de adolescentes escolarizados en zona rural de Pereira, los cuales arrojaron como resultados, que el 47,9% de los estudiantes presentaron una baja y muy baja autoestima. Un modelo multivariado reportó que la autoestima se reducía a medida que aumentaba la edad; mientras que en Medellín se midieron los niveles de autoestima y adaptación en un grupo de personas con experiencia de maltrato por parte de su pareja, este arrojó bajos niveles de autoestima y elevados índices de inadaptación; así mismo, se encontró que el tipo de maltrato más común es el psicológico, el cual se acompaña de agresión física, sexual y económica; las mujeres fueron quienes más reportaron ser víctimas de esta situación. A partir de esto, se puede decir que las personas que son víctimas de maltrato por parte de su pareja tienden a mostrar más bajos niveles de autoestima y más altos índices de inadaptación (Montes, Ramírez & Martínez, 2012; Ocampo, 2015).

6.2. Celos

Suejro (2018) cita una conceptualización de los celos románticos desde la experiencia de los jóvenes, menciona que los celos están presentes en muchas de las facetas de la vida cotidiana, en las relaciones y contexto de interacción; basa el estudio en la comprensión de los celos como una emoción que se origina ante una sospecha que amenaza y desafía la relación amorosa, y tiene en cuenta que esta amenaza percibida se aumenta de sobremanera cuando existen aspectos predominantes de afección en el auto concepto del propio sujeto. En su trabajo de los celos y el amor romántico de los jóvenes, infiere que existe una tendencia a la normalización de conductas de desconfianza e inseguridad en las relaciones de parejas y plantea una posibilidad de corregir tales situaciones mediante la reflexión y educación dirigida al manejo de los celos.

Por otro lado se encuentra Kim, Parker & Walker (2017), quienes realizaron un estudio en Alabama, Estados Unidos, este estudio expande una investigación anterior sobre el papel de la autoestima en los celos de la amistad al considerar la habilidad de regulación emocional y el uso por parte de los padres del control psicológico como factores de intersección; para la investigación se tomó una muestra de 72 jóvenes adolescentes de edades comprendidas entre 11 y 15 años, los cuales completaron cuestionarios sobre sí mismos, sus amistades y sus experiencias familiares, en los resultados, se reflejó que la baja autoestima se relaciona con los celos de la amistad, pero solo cuando los adolescentes estaban mal equipados para lidiar con emociones fuertes.

Los adolescentes de hogares con madres que controlan psicológicamente también eran propensos a los celos, evidentemente porque el control psicológico y el calor más

amplio en la relación comprometían la autoestima de los hijos. Una consecuencia del control psicológico para la descendencia puede ser las dificultades de amistad relacionadas con la inseguridad sobre el compromiso de un compañero y la exageración del riesgo que representan los rivales.

El Departamento de básica investigación psicológica, en la universidad de Vienna, Austria, y junto con los autores Stieger, Preyss y Voracek (2012), estudiaron los Celos románticos y autoestima implícita y explícita en 154 adultos hombres y mujeres de edades entre 19 y 60 años, el cual el 58,2 % fueron hombres, esta investigación se basa principalmente en la medición de los aspectos explícitos e implícitos de las variables anteriormente mencionadas, se aplicaron varias medidas de los celos románticos y la autoestima, encontrando efectos específicos tanto por sexo como por medida. Los hombres más altos en celos tuvieron una menor autoestima explícita, mientras que las mujeres más altas en celos tuvieron una mayor autoestima implícita; las personas con autoestima baja son más celosas que aquellas con autoestima alta, este efecto diferencial se debió a una mayor autoestima implícita entre las mujeres, mientras que una menor autoestima explícita entre los hombres. Estos nuevos hallazgos no solo se suman a la creciente literatura sobre la investigación de los celos románticos, sino también a la investigación sobre las discrepancias en la autoestima.

Otro estudio que se realizó frente a las temáticas centrales de esta investigación, habla sobre los celos en la relación de pareja en estudiantes del primer al noveno ciclo de psicología de una universidad privada de la ciudad de Chiclayo (2015) arrojó resultados que demuestran que dentro de las relaciones de pareja existen diversas situaciones de discusiones, peleas, agresiones físicas y psicológicas y en algunos casos

estas situaciones pueden concluir en suicidios. Los resultados muestran que las personas tienden a sentir inseguridad en su relación, de igual forma que aparece la dependencia hacia su pareja, las experiencias vividas con sus parejas intervienen mucho en sus nuevas relaciones. Los Autores de acuerdo a los resultados sugirieron, trabajar autoestima, citando a Corkille (2001) quien plantea que la autoestima compone lo que cada persona siente por sí mismo, su juicio general y la medida en que le agrada su propia persona (Acosta y Vidarte, 2018).

En la universidad de Iztacala, México, se realizó un estudio sobre Los celos como facilitadores de violencia en parejas adolescentes, esto fue investigado por Amairani, Benítez, Nájera, Salvador, Godínez y Trejo (2017), y se orientó a identificar si los adolescentes de 16 a 19 años han experimentado conductas violentas en el noviazgo. Así mismo se buscó si existe una correlación entre: El CADRI, que es un instrumento para la evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes; y El IMCR es un instrumento desarrollado para medir propiedades de los celos románticos. Los resultados obtenidos de esta investigación, afirmaron que en la medida que en el transcurso de la adolescencia se van consolidando diferentes procesos cognitivos, biológicos, el desarrollo moral y la incorporación de los patrones culturales de género, entre otros, es factible suponer que existirán diferencias, por ejemplo, entre adolescentes tempranos y tardíos en relación a la evaluación que hacen de la violencia en la pareja, y en general a las distintas formas de manifestación de este fenómeno, tal como los celos (Pag, 70).

Un estudio a resaltar dentro de este bagaje de recopilaciones investigativas, refiere a la investigación de Características de los celos en un grupo de estudiantes

universitarios de la ciudad de Bogotá, fue realizado en la ciudad de Bogotá, Colombia, por Martínez, García, Barreto, Alfonso, Parra, Duque, Ávila y Roja (2013), y se centró en describir el nivel de celos, algunas de sus características y su relación con otras variables como depresión e infidelidad en una muestra de 150 estudiantes, Se utilizaron los instrumentos de: la escala Interpersonal de Celos (Mathes y Severa, adaptada por Martínez y Rodríguez, 1996) y el Inventario de Depresión de Beck. Los resultados indicaron que no se evidencian diferencias significativas en el nivel de celos entre hombres y mujeres; sin embargo, la media de los puntajes en hombres tiende a ser mayor. Así mismo, se encontró que las personas que han sido infieles en algún momento de su vida tienden a puntuar más alto en la escala de celos y que existe una correlación negativa entre el tiempo de la relación y el puntaje de celos, lo que indica que a medida que el tiempo de la relación aumenta, el nivel de celos disminuye y entre más tiempo de la relación, el nivel de depresión disminuye.

7. Hipótesis De La Investigación

1. Existirá una relación positiva y estadísticamente significativa entre el nivel de autoestima y los celos experimentados en la relación de parejas en estudiantes de la Universidad de la Costa.
2. No existirán diferencias estadísticamente significativas en el nivel de autoestima entre varones y mujeres estudiantes de la Universidad de la Costa.
3. Las mujeres mostrarán mayores niveles de celos en comparación con los varones estudiantes de la Universidad de la Costa.

8. Metodología De Investigación

8.1. Enfoque de Investigación

En la presente investigación se emplea la metodología de tipo cuantitativo. Además, se desarrolla y se fundamenta en el paradigma filosófico del positivismo. Asimismo, se utiliza el razonamiento hipotético-deductivo. Por tanto, se comienza desde la teoría para posteriormente plantear las hipótesis. A continuación, a partir de la recolección de datos y con base en la medición numérica de las variables contenidas se ponen a prueba las hipótesis. Finalmente, se emplean distintas técnicas y fórmulas estadísticas con el fin de analizar los resultados y poder realizar una discusión de los mismos, antes de poder establecer las conclusiones del estudio respecto a las hipótesis planteadas (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

8.2. Diseño de Investigación

La presente investigación tiene un diseño correlacional, cual define a determinar en qué medida dos o más variables están relacionadas entre sí. Se trata de averiguar de qué manera los cambios de una variable influyen en los valores de otra variable o mediante encuesta y de tipo ex post facto. Esto es así, debido a que se plantean una serie de hipótesis y se recogen datos a partir de cuestionarios con el fin de aceptar o rechazar las hipótesis planteadas. Se plantean las hipótesis con base a investigaciones previas (Montero y León, 2007).

Los participantes fueron evaluados en un solo momento temporal, es decir, solo se realizó la evaluación en un único momento temporal, por lo que se trata de un estudio transversal, es decir, mide la prevalencia de una exposición y/o resultado en una

población definida y en un punto específico de tiempo (Montero y León, 2007).

8.3. Muestra

La muestra estuvo formada por 295 participantes estudiantes universitarios. De ellos 140 eran varones (48,10%) y 151 mujeres (51,90%). En cuanto a la edad, el rango estuvo comprendido entre los 18 y 24 años ($M = 21,10$; $DT = 1,81$). Todos los participantes (100%) mantenían una relación de pareja heterosexual al momento del estudio. En cuanto al estado civil, la mayoría de los participantes, el 76,80% informó estar soltero, seguido de un 20,40 que informó estar en una relación de unión libre, y un 2,90% de los estudiantes informó estar casado. Todos los participantes tenían nacionalidad colombiana y estudian diferentes carreras universitarias en la Universidad de la Costa en Barranquilla, departamento del Atlántico (Colombia).

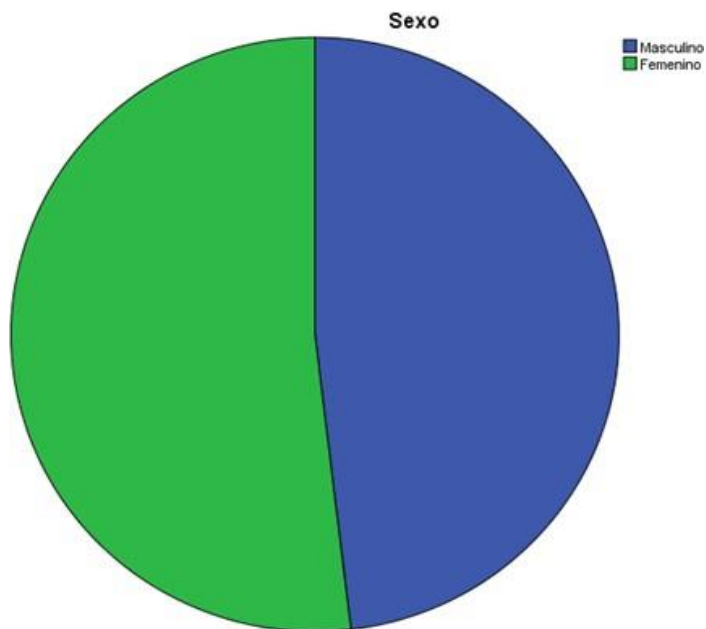


Figura 1. Gráfico de sectores. Distribución de frecuencias varones y mujeres. Fuente: Elaboración Propia

Tabla 1

Frecuencias de distribución edad participantes

<i>Edad</i>	Frecuencia	Porcentaje
18 años	25	8,6
19 años	33	11,3
20 años	64	22,0
21 años	43	14,8
22 años	56	19,2
23 años	31	10,7
24 años	39	13,4

 $N = 291.$

Fuente: Elaboración Propia

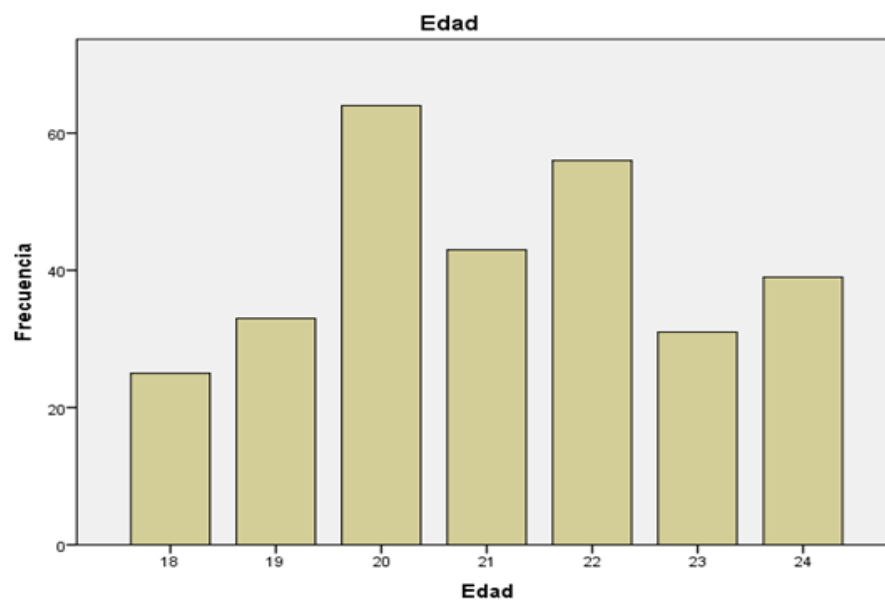


Figura 2. Fuente: Elaboración Propia

8.4. Instrumentos

8.4.1. Cuestionario sociodemográfico.

Se empleó un cuestionario sociodemográfico para recoger información sobre el sexo, edad, nivel educativo en curso y nacionalidad. Además, se recogió información sobre si los participantes mantenían una relación de pareja, el estado civil y orientación sexual.

8.4.2. Escala Auto-Estima de Rosenberg.

(Rosenberg Self-Esteem Scale; RSES, Rosenberg, 1989). Se empleó la versión española (Martín-Albo, Núñez, Navarro y Grijalvo, 2007); Esta escala está compuesta por 10 ítems que evalúan la autoestima. Es decir, evalúa el sentimiento de satisfacción que una persona tiene consigo misma. La autoestima refleja la relación entre la autoimagen real y la autoimagen ideal. La escala de respuesta es tipo Likert de cuatro alternativas, 1 (totalmente en desacuerdo) a 4 (totalmente de acuerdo). Por tanto, mayor puntuación indica mayor autoestima. La versión española presenta adecuadas propiedades psicométricas, es decir, adecuados índices de fiabilidad de consistencia interna, así como de validez (Martín-Albo et al., 2007). En la presente investigación, el valor alfa de Cronbach fue 0,75.

8.4.3. Escala de Celos Románticos.

(Romantic Jealousy Scale; RJS, White, 1976); Se empleó la adaptación española de (Montes-Berges, 2008). Esta escala está compuesta por seis ítems que evalúan los sentimientos de celos. La escala de respuesta es tipo Likert de siete alternativas, 1 (no del todo celoso) a 7 (muy celoso) para los ítems uno, dos, cuatro y seis; y tipo Likert de cinco alternativas, 1 (nunca) a 5 (siempre), para el resto de ítems.

Mayor puntuación indica mayor sentimiento de celos. La adaptación española muestra adecuadas propiedades psicométricas, cuenta con fiabilidad y validez (Montes-Berges, 2008). En la presente investigación, el valor alfa de Cronbach fue 0,82.

8.5. Procedimiento

Primero se llevó a cabo una revisión de la bibliografía previa en relación a la autoestima y su relación con los celos.

A continuación, se propuso el objetivo general y objetivos específicos. Asimismo, se establecieron los criterios de inclusión. Los criterios de inclusión fueron los siguientes: ser estudiante de la Universidad de la Costa, tener entre los 18 y 24 años, tener nacionalidad colombiana y tener pareja en el momento del estudio.

Seguidamente se comenzó con la redacción de la presente tesis de pregrado y se comenzó con la recolección de la muestra.

Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional o incidental entre los estudiantes de la Universidad de la Costa. Dos evaluadores fueron los encargados de invitar a participar a los posibles participantes. Los participantes se encontraban dentro de la universidad al momento de ser invitados y contestar las escalas de evaluación. Todos los participantes recibieron la misma información. Fueron informados del objetivo principal del estudio, así como que sus respuestas serían anónimas y que los datos serían única y exclusivamente tratados con fines de investigación. Aquellos que accedieron a participar, se les entregaba la batería de cuestionarios junto con el consentimiento informado. Los participantes debían leer el

consentimiento, firmarlo y a continuación completaban las escalas de evaluación. El tiempo aproximado era de 10 minutos.

Una vez recogidos los cuestionarios se tabularon los datos usando para ello el software SPSS. A continuación, se procedió con el análisis de los datos. Por último, se redactaron los apartados de resultados y discusión y conclusiones de la presente investigación.

Es importante mencionar que ninguno de los participantes recibió compensación económica por su participación, todos ellos fueron voluntarios.

9. Beneficios Esperados

Poder tener una valoración clara sobre el estado actual de la relación existente entre la autoestima y los celos en estudiantes de la Universidad de la Costa, e identificar si existe o no diferencias en los casos según se presente en hombres y mujeres, y así poder crear nuevos conocimientos que sirvan de insumo para la creación de programa de intervención en relación a esta temática.

Contribuir a la creación de técnicas y herramientas que sean implementadas en el ejercicio profesional del psicólogo, directamente en terapia con individuos que presenten algún tipo de problemática sobre celos o autoestima en el margen de las relaciones de pareja.

10. Límites Del Alcance De La Investigación

Los alcances de la investigación se limitan a la experiencia y resultados de la población de la Universidad de la Costa; los resultados pueden abordar sólo una parte de la población general del departamento del atlántico y pueden crear una hipótesis de

conocimiento que debe llegar a confirmarse y ampliarse con otros estudios relacionados en otras instituciones de la ciudad u otras investigaciones.

La investigación limita el resultado a la población que se encuentra en algún tipo de relación emocional y exime a todos aquellos individuos que no hayan experimentado situaciones de pareja.

11. Análisis de Datos

Primero se comprobó que todos los participantes cumplieran con los criterios de inclusión. Seguidamente se examinó que todas las respuestas a los diferentes ítems se encontraban en el posible rango de respuesta.

Para conocer la fiabilidad de consistencia interna de las escalas de evaluación empleadas se realizó un análisis de fiabilidad de consistencia interna, alfa de Cronbach.

A continuación, para conocer las características sociodemográficas de los participantes de la presente investigación se obtuvieron las frecuencias para las variables nominales y ordinales y los estadísticos descriptivos, media y desviación típica para la variable ordinal, edad.

Por último, se obtuvieron las frecuencias y estadísticos descriptivos para las variables autoestima y celos. Además, se empleó la prueba t de student para muestras Independientes con el propósito de examinar si existían diferencias estadísticamente significativas entre varones y mujeres en las variables autoestima y celos. Finalmente, para examinar si existía una relación estadísticamente significativa entre ambas variables (Autoestima y celos) se llevó a cabo un análisis de correlación de Pearson.

12. Resultados

En primer lugar, se examinaron las frecuencias en las variables autoestima y celos. A continuación, se presenta el histograma para ambas variables (Figura 3 y Figura 4). Como se observa, en la variable autoestima las puntuaciones en general fueron altas. En cuanto a la variable celos, las puntuaciones se distribuyeron de acuerdo a la curva normal.

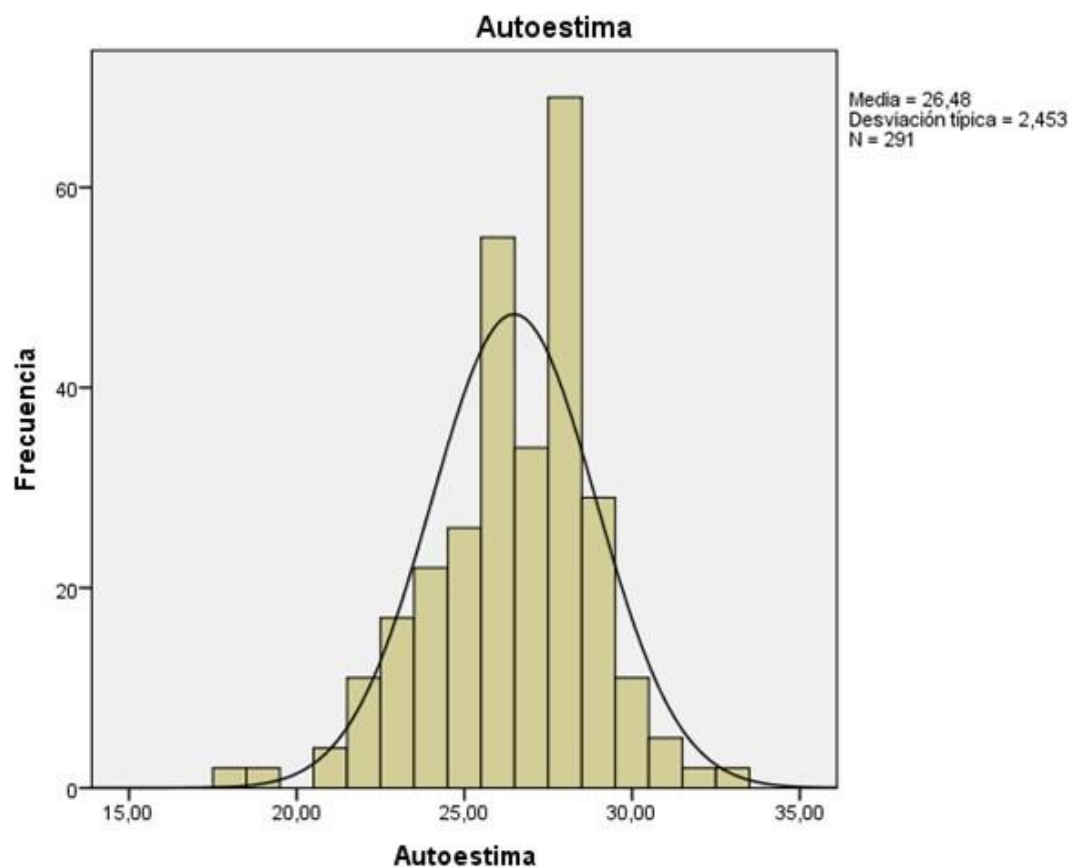


Figura 3. Histograma de las puntuaciones promedio de la muestra total en la variable autoestima. Fuente: Elaboración Propia

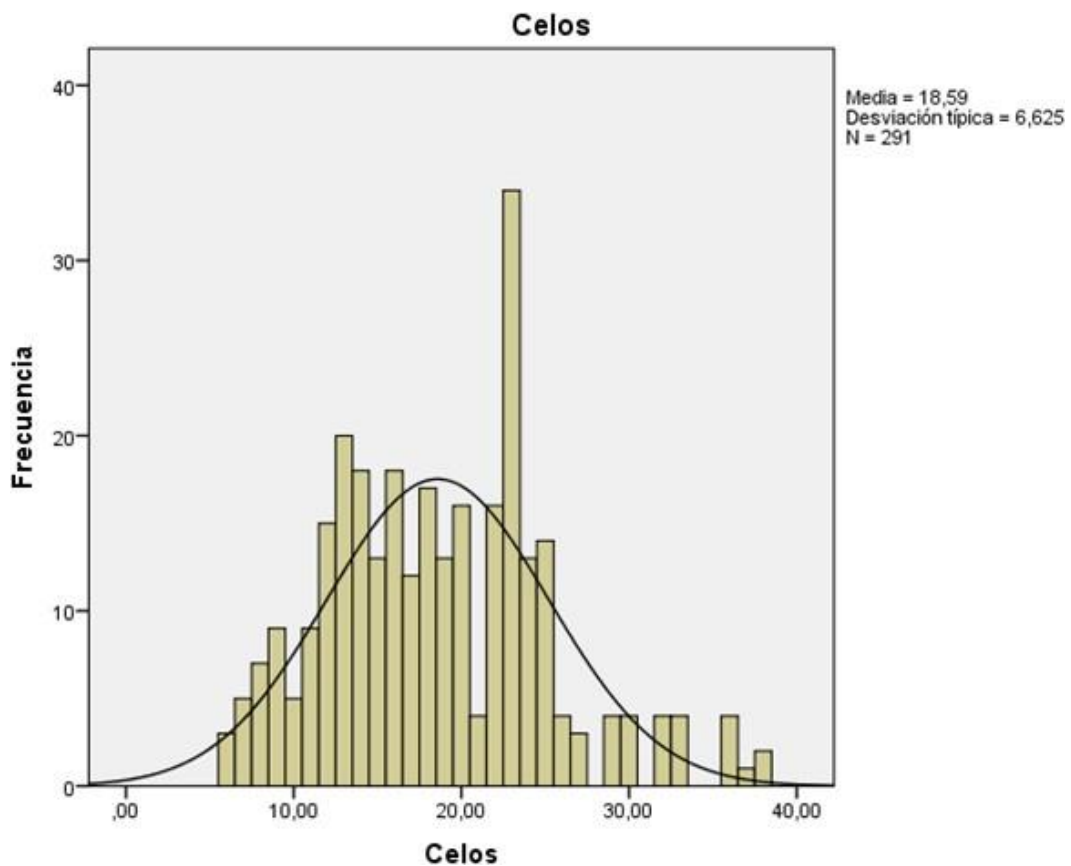


Figura 4. Histograma de las puntuaciones promedio de la muestra total en la variable celos. Fuente: Elaboración Propia

En segundo lugar, se obtuvieron los estadísticos descriptivos para las variables autoestima y celos para la muestra total. Teniendo en cuenta el rango posible de puntuaciones, el valor promedio de los participantes en la variable autoestima fue relativamente alto, mientras que el nivel promedio en los celos fue bajo. Estos datos se presentan en la Tabla 2.

Tabla 2.

Estadísticos descriptivos de las variables autoestima y celos.

	<i>M</i>	<i>DT</i>	Mín.	Max.
Autoestima	26,48	2,45	18,00	33,00
Celos	18,99	6,63	6,00	38,00

N = 291.

Fuente: Elaboración Propia

En tercer lugar, se obtuvieron las puntuaciones medias y desviaciones típicas para las variables autoestima y celos en hombres y mujeres. Además, se examinó si existían diferencias estadísticamente significativas en función del sexo, usando para ello la prueba t de student para muestras independientes. De acuerdo con la hipótesis planteada, no hubo diferencias estadísticamente significativas en el nivel de autoestima entre hombres y mujeres. Mientras que sí hubo diferencias estadísticamente significativas en el nivel de celos entre hombres y mujeres. Las mujeres mostraron un mayor nivel de celos en comparación con los hombres. Estos resultados se presentan en la Tabla 3.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos de las variables autoestima y celos en varones y mujeres, y prueba *t de student*

Variables	Varones		Mujeres		t
	M	DT	M	DT	
Autoestima	26,34	2,74	26,61	2,16	-0,942 ns
Celos	16,16	6,74	20,83	5,67	-6,369***

Nota. *** = $p < 0,01$. ns = no significativo. $N = 291$. Fuente: Elaboración Propia

Por último, se examinó la relación entre las variables autoestima y celos. Los resultados obtenidos mostraron una relación negativa y estadísticamente significativa. Mayor nivel de autoestima se relaciona con un menor nivel de celos hacia la pareja ($r^2 = -0,30$, $p < 0,001$).

13. Discusión

El fin del presente estudio, fue evaluar la relación entre autoestima y celos en adultos jóvenes estudiantes de la Universidad De La Costa. Dentro de los resultados se observó que los estudiantes mantienen niveles altos de autoestima, en términos

generales, con referencia a aspectos de percepción positiva o negativa hacía sí mismo; los resultados arrojaron que el valor promedio de los participantes en la variable autoestima fue relativamente alto, de acuerdo con Steiner (2005), la transición psicosocial de las personas, ya sea positiva o negativamente, tiene implicaciones directas con la importancia ejercida en la vida personal, profesional y social de una persona, en esto radica el sentido de identidad, en el cual se crea una referencia en la interpretación de la realidad externa y la forma de experiencia personal. Al mismo tiempo, con respecto a los celos, la mayoría de los participantes reportaron niveles medios, solo un pequeño grupo indicaron niveles altos y otro pequeño grupo niveles bajos, es decir que los resultados puntuaron de acuerdo a la curva normal frente a sentimientos de inseguridad e interdependencia, acorde a la teoría de Clanton y Kosins (1991) que sustenta que los comportamientos celosos específicos varían a través de la cultura debido a la gran diversidad de creencias sobre las que se constituye una relación.

Se observó si existían diferencias significativas en los niveles de autoestima y celos en los participantes con respecto al sexo, lo que arrojó que no existe, dentro de la muestra, diferencias estadísticamente significativas en el nivel de autoestima entre hombres y mujeres, sin embargo, si se observa diferencias estadísticamente significativas en el nivel de celos entre ambos sexos; contrario a esto, estudios previos como los de (Ortiz y Gálvez, 2009; Stieger, Preyss y Voracek, 2012; Potard, Lancelot & Courtois, 2018) afirman que si existe diferencias significativas en los niveles de autoestima entre hombres y mujeres, que las figuras masculinas tienden a informar puntuaciones más bajas en el auto concepto físico con relación a la resistencia y las figuras femeninas muestran insatisfacción con relación a la fortaleza y apariencia; al

tiempo que los celos en hombres se presentan de forma frecuente en relación con una menor autoestima explícita, mientras que las mujeres con niveles altos en celos puntúan una mayor autoestima implícita, aun cuando los resultados del presente estudio mostraron que las mujeres puntúan un mayor nivel de celos en comparación con los hombres.

Frente a la relación entre la autoestima y los celos, de los resultados obtenidos se encontró que existe una relación negativa y estadísticamente significativa. Lo que quiere decir que un mayor nivel de autoestima se relaciona con un menor nivel de celos hacia la pareja, esto señala que aquellas personas que muestran mayores niveles de autoestima, así mismo presentan un menor nivel de celos, y experimentan sentimientos de inseguridad al no estar seguras de sí mismas frente a la percepción de que hay personas más lindas e inteligentes, de forma que el nivel de autoestima no es alto, contrario a esto investigaciones como las de (Andrews y Duncan, 1997; Arndt y Goldenberg, 2002; Baumeister, Campbell, Krueger y Vohs, 2003; Barelds y Barelds-Dijkstra, 2007; Attridge, 2013) afirman que los altos niveles de autoestima pueden estar relacionados con conductas narcisistas y se caracterizan por ser encantadores al principio, pero tienden a perturbar a otros conforme se avanza en el tiempo; no se ha demostrado que la autoestima augure la calidad o la duración de las relaciones; y que además existe una distinción clara de los celos que pueden ser emocionales-reactivos y cognitivos- sospechosos, donde los primeros tienden a ser principalmente "buenos" ya que tienen una intención protectora implícita y no propiamente sentimientos de inseguridad y los segundos como "malos" debido a su falta de veracidad de la información percibida; pero que concuerdan con (Pfeiffer y Wong, 1989; Martínez,

Sierra y Fernández, 2005; Steiner, 2005; Garalgordobll y Durá, 2006; Karakurt, 2012; Martínez, Peña, Salazar, García y Sierra, 2017) quienes señalan que aquellos con altos niveles de autoestima poseen la capacidad de ser autónomos en la toma de decisiones y desarrollar capacidades comunicativas claras y directas, junto a actitudes de empatía, capacidad de establecer un contacto con la necesidad de otros, adquirir un compromiso, y mostrar optimismo frente a actividades compartidas, mientras que los bajos niveles de autoestima son más vulnerables ante la experiencia de los celos y por lo general ponen en duda el compromiso de sus parejas al experimentar una exhibición de los signos característicos de los celos como una combinación de emociones negativas, a las cuales, hay quienes pueden reaccionar con ira al tiempo que otras experimentan sentimientos de dolor o miedo ante una amenaza. Sin embargo, al tener un buen nivel de autoestima es más fácil que se tenga seguridad y esa seguridad sea aplicada a las relaciones, lo que hace que el nivel de celos sea más bajo.

14. Conclusión

El presente estudio evaluó la relación entre autoestima y celos en adultos jóvenes estudiantes de la Universidad de la Costa, los resultados arrojaron que los participantes se encuentran en un nivel alto de la autoestima, comprendiendo la autoestima como la predisposición a experimentarse como componente para afrontar los desafíos de la vida siendo merecedor de la felicidad; así mismo, los resultados muestran que la mayoría de los participantes manejan niveles medios en celos, y algunos se encuentran en los niveles altos y bajos de la puntuación, en términos generales los participantes tenían un nivel medio frente a reacciones emocionales como pensamientos, sentimientos y comportamientos negativos; que con respecto al sexo no

existe diferencia significativa, que los niveles promedios fueron similares en hombres y mujeres, aunque en los celos las mujeres mostraron puntuaciones más altas que los hombres; y que existe una relación entre ambas variables, donde las personas que muestran mayor autoestima, se relacionan con tener un menor nivel de celos.

Se recomienda la realización de futuros estudios aplicados a una muestra mucho más grande, donde se observe la relación entre autoestima y celos en una población mucho más general, incluyendo la participación de otras universidades e instituciones dispuestas a investigar sobre situaciones y aspectos similares.

Por último, se recomienda que se promuevan estudios e investigaciones que contribuyan a la generación de conocimiento que puedan servir como insumos para el desarrollo de programas de intervención en el fortalecimiento de la autoestima, habilidades sociales y resolución de problemas interpersonales desde el área de bienestar universitario de la Universidad de la Costa, de forma que se apoyen los procesos personales de los estudiantes para que estos no afecten su rendimiento académico.

15. Referencias

- Acosta Segura, A. O., & Vidarte Cabrera, D. M. (2018). Celos en la relación de pareja en estudiantes del primero al noveno ciclo de psicología de una universidad privada de la ciudad de Chiclayo 2015.
- Alonso, L., Murcia, G., Murcia, J., Herrera, D., Gómez, D., Comas, M. y Ariza, P. (2007). Autoestima y relaciones interpersonales en jóvenes estudiantes de primer semestre de la División Salud de la Universidad del Norte, Barranquilla (Colombia). *Salud Uninorte*. 23 (1), pp. 32-42.
- Alonso-Castillo, M. M., Guzmán-Facundo, F. R., López-García, K. S., & Trujillo-Martínez, M. P. (2001). Afecto y practica de estilos de vida en adolescentes. *Desarroll Cient Enferm*, 9(10), 291-6.
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.). Washington D.C., United States: American Psychiatric Publishing.
- Barra, E. (2011). Influencia de la autoestima y del apoyo social percibido sobre el bienestar psicológico de estudiantes universitarios chilenos. Universidad de concepción, Chile. 8(2), pp. 29-38.
- Barroso, M. (2000). *Autoestima. Ecología y Catástrofe*. Caracas: Editorial Galac, S.A.
- Belli, S & Iñiguez, L. (2008). El estudio psicosocial de las emociones: una revisión y discusión de la investigación actual. *PSICO*, 39 (2), pp. 139-15.
- Benitez, A., Najera, R., Salvador, G., Godinez, H. y Trejo, B. (2017). Los celos como facilitadores de violencia en parejas adolescentes. *PsicoEducativa*:

reflexiones y propuestas, 3(5), pp. 66-72.

- Block, C.R., & Block, R. (2012). Margo Wilson's Contributions to the Chicago Homicide Dataset: Sexual rivalry and sexual jealousy. *Homicide Studies*, 16, 404-427. <http://dx.doi.org/10.1177/1088767912461142>
- Bonet, J. V. (1997). *Sé amigo de ti mismo: manual de autoestima* (Vol. 36). Editorial Sal Terrae
- Bortolan, A. (2018). Self-Esteem and Ethics: A Phenomenological View. *Hypatia*, 33(1), 56-72
- Branden, N. (2011). *El poder de la Autoestima: Cómo potenciar ese importante recurso psicológico*. Barcelona España, Paidós.
- Calderón, O. (2013). Determinar si la terapia racional emotiva para elevar el autoestima es más eficaz para los hombres o para las mujeres: estudiantes que ingresan al período de nivelación a la carrera de Geográfica y Medio Ambiente.
- Canto, J. , Garcia, P. y Gomez, L. (2009). Celos y Emociones: factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad. *Athenea Digital*, 15, pp. 39-55.
- Caqueo-Urizar, A., Ferrer-García, M., Toro, J., Gutiérrez-Maldonado, J., Peñaloza, C., Cuadros-Sosa, Y., & Gálvez-Madrid, M. J. (2011). Associations between sociocultural pressures to be thin, body distress, and eating disorder symptomatology among Chilean adolescent girls. *Body Image*, 8(1), 78-81.
- Chóliz, M. y Gómez, C. (2002). Emociones sociales: enamoramiento, celos, envidia y empatía. *Psicología de la Motivación y Emoción* (pp. 395-418).
- Coopersmith, S. (1996). *The Antecedents of Self Esteem* Consulting. USA:

Psychologist Press. Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación.

Recuperado de: [https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/36805674/1-](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/36805674/1-Variables.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1549226323&Signature=gAf2oujJar4ccp3lQaYzttajNBI%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3Dvariables_de_Daniel_Cauas.pdf)

[Variables.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1549](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/36805674/1-Variables.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1549226323&Signature=gAf2oujJar4ccp3lQaYzttajNBI%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3Dvariables_de_Daniel_Cauas.pdf)

[226323&Signature=gAf2oujJar4ccp3lQaYzttajNBI%3D&response-content-](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/36805674/1-Variables.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1549226323&Signature=gAf2oujJar4ccp3lQaYzttajNBI%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3Dvariables_de_Daniel_Cauas.pdf)

[disposition=inline%3B%20filename%3Dvariables_de_Daniel_Cauas.pdf](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/36805674/1-Variables.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1549226323&Signature=gAf2oujJar4ccp3lQaYzttajNBI%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3Dvariables_de_Daniel_Cauas.pdf)

Corkille, B. (2001). *El Niño Feliz*. Barcelona: Editorial Gedisa

Costa, N. y De Silva, R. (2008). Celos: un ejercicio de interpretación desde la

perspectiva del análisis de la conducta. *Diversitas - Perspectivas en Psicología*, 4

(1), pp. 139-147.

Craighead, E.; McHale, S. y Poper, A. (2001). Self-Esteem Enhancement With

De Sousa Fortes, L., Cipriani, F. M., Coelho, F. D., Paes, S. T., & Ferreira, M. E. C.

(2014). A autoestima afeta a insatisfação corporal em adolescentes do sexo feminino?.

Revista Paulista de Pediatria, 32(3), 236-240.

Dibello, A., Neighbors, C., Rodriguez, L., & Lindgren, K. (2014). Coping

with jealousy: The association between maladaptive aspects of jealousy and

drinking problems is mediated by drinking to cope. *Addictive Behaviors*, 39,

94-100. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2013.08.032>

Dunlop, W. L., Hanley, G. E., & McCoy, T. P. (2019). The narrative psychology of

love lives. *Journal of Social and Personal Relationships*, 36(3), 761–784.

<https://doi.org/10.1177/0265407517744385>

Flament, M. F., Hill, E. M., Buchholz, A., Henderson, K., Tasca, G. A., & Goldfield,

G. (2012). Internalization of the thin and muscular body ideal and disordered

eating in adolescence: The mediation effects of body esteem. *Body image*, 9(1),

68-75.

Freud, S. (1992). Introducción al narcisismo. Alianza

Garalgordobll, M., & Durá, A. (2006). Relaciones de auto concepto y la autoestima con sociabilidad, estabilidad emocional y responsabilidad en adolescentes de 14 a 17 años.

Gil, J. E. M. (2018). Los celos: relación e influencia con la acción humana.

Luxiérnaga- Revista de Estudiantes de Filosofía, 2(4), 12-29.

Granados, J.(2016). Los Celos en Estudiantes Universitarios: un Estudio Comparativo. *Revista Xihmai, 11 (22), pp.89-110.*

Gonzalez, F. (2000). El lugar de las emociones en la constitución social de lo psíquico: El aporte de Vigotski. *Educação & Sociedade, 21(70), 134-148.*

Hart, S. L., & Legerstee, M. (2013). Handbook of jealousy: Theory, research, and multidisciplinary approaches. Londres: Wiley-Blackell

Karakurt, G. (2012). The Interplay Between Self Esteem, Feeling of Inadequacy, Dependency, and Romantic Jealousy as a Function of Attachment Processes Among Turkish College Students. *Contemporary Family Therapy. 34 (3), pp. 334-345.*

Kim, H., Parker, J. & Walker, A. (2017). Interplay of self-esteem, emotion regulation, and parenting in young adolescents' friendship jealousy. *Journal of Applied Developmental Psychology, 52 (2017), pp. 170–180.*

León Zapata, M. A. (2018). Niveles de autoestima y niveles de agresividad en niños y adolescentes evaluados por violencia familiar en la División de Psicología Forense- Direjcri-PNP.

- López, E. y Rodríguez, N. (2008). Relación entre Cultura del Honor, Celos y Satisfacción en la pareja. *Boletín de Psicología*, 94, pp. 7-22.
- Martinez, N., Garcia, L., Barreto, S., Alfonso, A., Parra, A., Duque, B., Avila, L. y Rojas, N. (2013). Características de los celos en un grupo de estudiantes universitarios de la ciudad de Bogotá. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 13 (1), pp 36-44.
- Martínez-León, N. C., Peña, J. J., Salazar, H., García, A., & Sierra, J. C. (2017). A systematic review of romantic jealousy in relationships. *Terapia Psicológica*, 35(2).
- Martinez, L., Sierra, Gisela & Fernandez, H. (2005). Diferencias entre celos románticos y celos relacionales. *RIDEP*, 20(2), pp. 133 - 148.
- McKay, M. y Fanning, P. (1999). Autoestima. Evaluación y Mejora. Madrid: Ediciones Martínez Roca.
- Mirza, N. M., & Yanovski, J. A. (2005). Body dissatisfaction, self-esteem, and overweight among inner-city Hispanic children and adolescents. *Journal of Adolescent Health*, 36(3), 267-e16.
- Montes González, I. T., Escudero Ramírez, V., & Martínez, J. W. (2012). Nivel de autoestima de adolescentes escolarizados en zona rural de Pereira, Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(3).
- Musitu, G., Martínez, B. y Murgui, S. (2006). Conflicto marital, apoyo parental y ajuste escolar en adolescentes. *Anuario de Psicología*, 37, 247-258.
- Mynard, H., & Joseph, S. (1997). Bully/victim problems and their association with Eysenck's personality dimensions in 8 to 13 year-olds. *British Journal of Educational Psychology*, 67(1), 51-54.

- Miller, M., Denes, A., Diaz, B., & Buck, R. (2014). Attachment Style Predicts Jealous Reactions to viewing touch between a Romantic Partner and close friend: Implications for internet social communication. *Journal of Nonverbal Behavior*, 38, 451-476. <http://dx.doi.org/10.1007/s10919-014-0196-y>
- Mužinié, L., Miroslav, G., Jukié, V., Dordevié, V., Koié, E., & Herceg, M. (2003). Forensic importance of jeaolusy. *Collegium Antropologicum*, 27, 293-300.
- Nava-Navarro, V., Onofre-Rodríguez, D., & Báez-Hernández, F. (2017). Autoestima, violencia de pareja y conducta sexual en mujeres indígenas. *Enfermería universitaria*, 14(3), 162-169.
- Ocampo Otálvaro, L. E. (2015). Autoestima y adaptación en víctimas de maltrato psicológico por parte de la parej. *Psicología desde el Caribe*, 32(1).
- OPS. (2016). Implementación del Programa de acción mundial para superar las brechas en salud mental - mhGAP- en la Región de las Américas. Recuperado de: <http://iris.paho.org/xmlui/handle/123456789/33715>
- Ortiz, J. M. C., & Gálvez, M. D. C. B. (2009). Diferencias entre sexos en los celos románticos: una confrontación teórica. *Psicologia em foco*, 2 (1), 120-130.
- Palacio, L. M. A., Alonso, M., Gandara, G. M., Gandara, J. M., Pertuz, D. H., Guzman, D. G.,... & Theran, P. A. (2007). Autoestima y relaciones interpersonales en jóvenes estudiantes de primer semestre de la División Salud de la Universidad del Norte, Barranquilla (Colombia). *Salud uninorte*, 23(1).
- Pfeiffer, S. & Wong, P. (1989). Multidimensional Jealousy. *Journal of social and personal relationships*. 6, pp. 181-196.

- Potard, C., Lancelot, C., & Courtois, R. (2019). Examining Relationships Between Sexual Risk–Safety Behaviors and Physical Self-Concept by Gender: A Cluster Analytical Approach. *Emerging Adulthood*, 7(1), 31–44.
<https://doi.org/10.1177/2167696817750802>
- Robinson, K. J., & Cameron, J. J. (2012). Self-esteem is a shared relationship resource: Additive effects of dating partners' self-esteem levels predict relationship quality. *Journal of Research in Personality*, 46(2), 227-230.
- Santrock, J. (2011). *Adolescence*. New York: McGraw Hill.
- Sbicigo, J. B., Bandeira, D. R., & Dell'Aglio, D. D. (2010). Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR): validade fatorial e consistência interna. *Psico-USF*, 15(3), 395-403.
- Steiner, D. (2005). *La teoría de la autoestima en el proceso terapéutico para el desarrollo del ser humano*. Trabajo Especial de Grado. Tecana American University.
- Stieger, S., Preyss, A. & Voraceck, M. (2012). Romantic jealousy and implicit and explicit self-esteem. *Personality and Individual Differences*, 52 (2012), pp. 51–55.
- Sueiro Palomanes, T. (2018). *Los celos y el amor romántico en los jóvenes: una intervención educativa*. Barcelona, España.
- Vazquez, J., Jimenez, R. y Vazquez, R. (2004). Escala de autoestima de Rosenberg: fiabilidad y validez en población clínica española. *Apuntes de Psicología*. 22, pp. 247- 255.
- Weidmann, R., Ledermann, T., & Grob, A. (2017). Big Five traits and relationship satisfaction: The mediating role of self-esteem. *Journal of Research in Personality*, 69, 102-109.
- Wilber, K. (1995). *El proyecto Atman*. Barcelona: Editorial Kairós.